

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Última ofrenda.—Buenos augurios.—**Sección de Madrid:** Peligros de los métodos de Pasteur y Ferrán para la profilaxia de la rabia.—**Revista de Hidrología, Climatología é Hidroterapia:** Sociedad Española de Hidrología Médica.—**Bibliografía médica:** = **Prensa médica:** *Extranjera:* I. Influencia del sistema nervioso para retardar la putrefacción.—II. Un nuevo fabrifugo (la *ortina*).—III. Antisepsia de los órganos urinarios por la medicación interna.—IV. Los azúcares como diuréticos.—**Sociedades científicas:** Real Academia de Medicina.—**Sección oficial:** Ministerio de la Gobernación.—Dirección general de Beneficencia y Sanidad.—Cuerpo de Sanidad Militar.—**Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid.—**Crónica.**—**Folletín:** Cartas médicas.—**Vacantes.**—**Correspondencia.**—**Anuncios.**—**Boletín bibliográfico.**

BOLETIN DE LA SEMANA

ÚLTIMA OFRENDA. — BUENOS AUGURIOS.

De aquel cirujano diestro, frío, sereno ante el enfermo; de aquel laborioso médico del Hospital Provincial, siempre dispuesto á todo lo que fuera aumentar el prestigio del establecimiento; de aquel entendido secretario general del Montepío Facultativo, conocedor de todos los detalles del Reglamento, cuya difícil aplicación en los intrincados expedientes que á la Junta Directiva se presentaban hacía de corrido; de aquel juicioso escritor; de Gómez Pamo, en una palabra, no queda más que el recuerdo de su grata memoria, que difícilmente podrá borrarse de la de sus estimados compañe-

FOLLETÍN

CARTAS MÉDICAS

IX

LA ESCUELA DE SALERNO

Sr. D. Luis Comenge.

Querido Luis: Nada excita tanto el discurso y conmueve el sentimiento con las grandezas de la Historia como la visita á los lugares donde se realizaron memorables sucesos, y la contemplación de sus ruinas, vestigios supervivientes de mudos testigos arquitectónicos que presenciaron un día su desarrollo. ¡Ser viajero, recorrer parajes en algún tiempo afamados, conocer las hazañas allí cumplidas, y no sentir la inefable unción de las leyendas, téngolo, querido Luis, por imposible! Entonces, aunque las mayores ansiedades y más queridas esperanzas se concentren en las conquistas del porvenir, surge en nuestro sér una tierna y respetuosa adoración al pasado, que baña en dulce melancolía el alma, pintando todas nuestras ideas con tintas semejantes á los delicados matices con que expira el sol de un día glorioso; y entonces se alza en lo más sagrado de nuestra conciencia, como sumo sacerdote en lo más sagrado del templo, la religión de la Historia con sus grandiosas y solemnes revelaciones.

ros y agradecidos clientes. El viernes anteúltimo, á poco más de las tres de la tarde, hallábase cuajada de gentes la plazuela de Matute, en que habitaba, obstruidas las escaleras y habitaciones de la casa en que vivió, viéndose reunidos como en muy pocos duelos tal número de compañeros para tributarle este último obsequio, que no ya difícil, sino imposible fuera dar la lista de todos ellos. Inútil es decir que el Cuerpo de la Beneficencia provincial se hallaba allí en masa, siendo contadísimos de entre ellos los que por motivos de enfermedad dejaron de concurrir. La Diputación provincial veíase dignamente representada por su presidente y por algunos otros diputados provinciales. Los redactores de este periódico acudieron también todos, no haciéndolo su director por achaques en su salud; que de esta suerte sabe EL SIGLO MÉDICO honrar á los que como el Sr. Gómez Pamo tanto se distinguieron en el ejercicio de la profesión, sin tener nunca para ello en cuenta las amistades ni preferencias de nadie. Infinidad de coronas, entre las que se destacaban la de la familia del finado y la de sus compañeros de Cuerpo, adornaban el féretro, cuyas cintas llevaban los Sres. Esquerdo, Abaytua (en representación de la Academia Médico-Quirúrgica), Aguinaga, Font y Martí (diputado provin-

Yo he salido alegre de la pintoresca Sevilla, he atravesado su campiña recreándome en ella con frívolas contemplaciones, y al encontrarme después en el paraje donde se ven aún los restos informes de la que fué, allá en remotas edades, una de las más florecientes ciudades de la Bética, no he podido recitar, sin sentirme emocionado desde los pies á la cabeza, aquellas esculturales lamentaciones del inspirado Rodrigo Caro cuando exclamaba en su oda inmortal:

Esto, Fabio, ¡ay dolor! que ves ahora
Campos de soledad, mustio collado,
Fueron un tiempo Itálica famosa...

¿Conoces tú, acaso, nada que supere en majestuosa y sentida grandeza á los pensamientos del conde Volney cuando, recorriendo á fines del pasado siglo las despoladas comarcas que un día formaron los poderosos reinos de Egipto y la Siria, escribía sus meditaciones sobre las revoluciones de los imperios?

Todos los días, caminando á través de pueblos desiertos y ciudades arruinadas, veía monumentos antiquísimos y reliquias de templos, palacios y fortalezas, de columnas, acueductos y mausoleos, y así llegó á las riberas del Orontes, cerca de Palmira, en el Desierto; y luego, ganoso de contemplar sus innumerables y grandiosos monumentos, fué a la ciudad desolada y albergóse en la choza de miserables pastores árabes. Una tarde en que se había subido á las alturas que rodean el Valle de los

cial y farmacéutico), Girón, y Serrano (jefe clínico que estuvo á la cabecera del enfermo hasta sus últimos momentos). Acompañaron á pie el féretro hasta el Hospital Provincial — donde se le cantó un responso — casi todos los que concurrieron al entierro, y luego cada cual en su coche hasta que se dió tierra al cadáver del malogrado Gómez Pamo. ¡Descanse en paz quien tan rudas batallas ha sabido sostener en esta vida contra la enfermedad y la muerte, y que su imperecedera memoria sirva de acicate para la lucha y el trabajo á la generación que hoy comienza á hacer sus armas en esa casa para él tan querida!

*
*
*

Las últimas noticias del Dr. Gabuzzi recibidas en el Ministerio de la Gobernación anuncian que el cólera ha dejado de hacer estragos en la Mesopotamia; que el estado sanitario del país es satisfactorio, y por tanto, que se han suprimido las cuarentenas. Quiere esto decir que podemos vivir por ahora con alguna más tranquilidad, pues la amenaza de una próxima invasión parece haber afortunadamente desaparecido. Por lo demás, del celo de nuestras autoridades paternales podemos fiar bien poco los españoles. ¡Como que éste es en todo y por todo el país de Santa Bárbara! Bien que en esto no estamos solos, y siempre es un consuelo. Lean si no nuestros lectores el siguiente parrafito, que no está escrito en España (no vayan ustedes á equivocarse

Sepulcros, desde donde la vista domina á un tiempo mismo la totalidad de las ruinas y la inmensidad del Desierto, hubo de contemplar cómo el sol poniente poblaba de misteriosos encantos aquella conmovedora perspectiva, y enardecido su espíritu con el cuadro de la urbe solitaria y con el recuerdo de los pasados tiempos, sentado en el fuste de una columna, apoyado el codo sobre la rodilla y sobre la mano la cabeza, vagando sus miradas, ya por las llanuras del Desierto, ya por lo accidentado de las ruinas, sentíase transportado, con soñadoras visiones, al medio de portentosas actividades, y gozaba viendo en bulliciosos tráficos cambiarse la púrpura de Tiro por el precioso hilo de Sérica, los delicados tejidos de Cachemir por los fastuosos tapices de la Lidia, el ámbar del Báltico por las perlas y los perfumes de la Arabia, y el oro de Ofir por el estaño de Tulea; y luego de contemplar los habitantes de veinte pueblos famosos, hoy extintos por completo, preguntaba angustiado — y ya convertidos á la realidad sus sentidos y reflexiones — por los baluartes de Nínive, los muros de Babilonia, los palacios de Persépolis, los templos de Balbek y de Jerusalén, las flotas de Tiro, los astilleros de Arad, los talleres de Sidón..., y al reconocer por doquiera campos abandonados, tierras devastadas y monumentos soberbios derruidos, y al sentir un profundo silencio en aquel ambiente que un día atronaran los estrépitos de la vida, ¡ah! entonces cubría su cabeza con el extremo de la capa, derramaban lágrimas sus ojos, y abismaba su

leyéndolo), sino en Chile. Así dice la *Revista Médica* chilena:

Según algunos, es muy cierto el adagio que dice que la letra con sangre entra; pero entre nosotros prueba cada día ser evidentemente erróneo, porque ni á martillo. ¡Qué cabezas, santo cielo! ¡Si parece que fueran hechas de palastro!

Era de suponer que después de los múltiples ataques de la cálida viruela y de las asoladoras epidemias del helado cólera, ya estuviéramos muy curados; ¡pero, señor, ni por esas!

Una vez recobrados del pánico se olvidó todo como por encanto. ¡Ah! ¡ni los sustos han de ser eternos! ¡Que si lo fueran, mucho bien nos acarrearán!

Pero lo que nos durará eternamente será nuestra floja desidia, pegada á nuestra característica indiferencia.

Da fastidio ver la lentitud con que vienen las cosas que más rápidamente debieran venir, como si la vida y la salud de los pueblos fuera lo último digno de atención.

Cada uno de nuestros famosos proyectos sobre higiene han sido hasta ahora otros tantos moluscos ó crustáceos que apenas venidos al mundo han ido á adherirse á las recosas carpetas de cualquiera secretaria. ¿Y qué hacen?, se preguntará. Crían concha y se ríen (si es que pueden) de la impotencia y del bullicio de las olas populares.

¿Es esto fotografía exacta de lo que ocurre entre nosotros? Dígalo el lector menos ducho en asuntos tales.

DECIO CARLÁN.

espíritu en los duelos de una melancolía profundísima.

Pues bien, querido Luis; muchas y muchas veces he sentido yo tristezas semejantes — con ser tan hermosa y á todos los tiempos médicos pasados superior el nuestro presente — al recorrer aquellos lugares donde se alzaron Escuelas que han dejado nombre imperecedero en la Historia, pero donde hoy la vista nada ó muy poco encuentra que tales grandezas atestigüe.

¡Qué viajero médico, que la Italia meridional cruce, luego de haber arrobado sus sentidos con los encantos del golfo de Nápoles, al descender algunos kilómetros más en busca del de Salerno, y allí, en aquellos espléndidos paisajes donde se alzan las ciudades de este nombre y de Amalfi, al recorrer por las vertientes del Apennino la vieja ciudad donde brillaron los príncipes lombardos en los siglos ix y x, y la dominación normanda en el siglo xi, no recuerda aquella famosa Escuela de Medicina, único astro luminoso de la Cristiandad en las tinieblas de la barbarie á que fueron á parar las ciencias, después de la destrucción de la Escuela de Alejandría!

Entonces — sin querer — la memoria y la imaginación se unen para resucitar épocas y personas, y lucha el deseo por contemplar aquel templo de nuestra ciencia que tan larga vida pudo gozar, pues ya célebre á fines del siglo viii, todavía cinco siglos después mantenía con brillo sus glorias; y por ver aquellos enfermos de todos los rangos sociales, venidos de lejanas tierras, y

MADRID 16 DE FEBRERO DE 1890

PELIGROS DE LOS MÉTODOS

DE PASTEUR Y FERRÁN PARA LA PROFILAXIA DE LA RABIA

POR E. CORMINAS

II

LA INMUNIDAD Y LA PROFILAXIS EN LOS ANIMALES

Es un hecho por todo el mundo admitido que un cierto número de perros pueden curar completamente de la rabia de inoculación. Pasteur reconoció ya en 1882 que los perros que no han sucumbido á la rabia declarada son casi siempre refractarios á todos los virus y procedimientos de inoculación; su inmunidad es absoluta para resistir todas las infecciones ulteriores.

Este hecho constituye la base fundamental en que descansan todos los métodos propuestos para la profilaxia de la rabia; pero por sí sólo no basta para constituir un método práctico. Era necesario buscar un método enteramente inofensivo, y éste es el que creyó haber encontrado Pasteur después de varias tentativas infructuosas ó poco prácticas. Si se mantiene la médula virulenta de un conejo rábico en contacto del aire seco, su virulencia disminuye y acaba por desaparecer cuando la desecación es suficiente. Las dimensiones de las médulas parece que tienen gran influencia en el tiempo que se necesita para obtener este resultado; así es que no es posible dar una regla general para obtenerlos uniformes. Á diversos grados de desecación parecen corresponder grados de virulencia distintos; de

modo, que preparando una serie de médulas diversamente desecadas pueden obtenerse con ellas emulsiones de virulencia variable. Se inocula en el tejido celular subcutáneo del perro la emulsión menos virulenta, y para las demás inoculaciones, separadas por intervalos fijos, se emplean emulsiones cada vez más activas, y al fin suele inocularse una emulsión hecha con médula fresca sin desecación alguna. Empleando este método, según Pasteur, los perros no ofrecen síntoma alguno rábico, y quedan inmunes para toda clase de virus, sea cual fuere el procedimiento de inoculación. Y esta inmunidad no parece pasajera, porque ha podido comprobarse en los perros después de dos y en algunos después de cinco años.

Obtenidos estos resultados, los procedimientos de vacunación no han tardado en simplificarse. Se han empleado primero tan sólo médulas muy activas, empezando por las que llevaban pocos días de desecación, y ya en este camino, se ha llegado á inocular la médula fresca inmediatamente después de extraída del conejo. Hoegyes prepara con ella su disolución normal y sus disoluciones: empieza por inocular las más débiles en el tejido subcutáneo del perro, y acaba por las más virulentas.

Según su autor, este procedimiento no es peligroso para los perros y da la inmunidad de un modo bastante constante. Ferrán ha querido emplear un procedimiento más sencillo; se funda en la siguiente ley experimental: La inocuidad del virus nervioso de serie del conejo sin desecar, inyectado en el tejido celular subcutáneo de los perros, crece con las dosis. Esta extraña ley, que parece ser la expresión de un hecho experimental, requiere algunas aclaraciones. Parece, en efecto,

los viajeros detenidos en su camino desde el Asia á Europa, y viceversa, para curarse de sus graves dolencias ó de sus heridas recibidas en los campos de Palestina.

Y un sentimiento de justo respeto se alza en nuestra conciencia para tributar el leve homenaje de un sentido recuerdo á los escritos que alcanzaron tan merecida fama como sus *Preceptos higiénicos*, la *Suma Médica* de Petrocello..., etc., y á los médicos Gariopontus, los Platearios, Constantino el Africano, Cofon el viejo, y muy principalmente á la médica Trótula, profesora tan sabia en los conocimientos y tan adelantada en la doctrina, que superaba á sus contemporáneos, y dejó obras en las cuales aun hoy mismo pudieran leerse con provecho algunas de sus materias, principalmente las que se relacionan con la alimentación y cuidados del niño.

Lo que acerca de esta ilustrada mujer dice Otal al referir que Malatesta no encontró en Salerno á mediados del siglo XI más que una matrona muy sabia con quien disputar, trae á mi memoria aquella nuestra D.^a Oliva de Sabuco, cuando tras la dedicatoria á Felipe II, puesta al frente de su memorable obra sobre la *Nueva filosofía de la naturaleza del hombre, no conocida ni alcanzada de los filósofos antiguos* — donde advierte que «los médicos de buen juicio y cristianos que estimen más el bien público que el particular, luego verán de lejos relucir las verdades de aquella su filosofía, como relucen en las tinieblas los animalejos relucientes en la tierra y las estrellas en el cielo» —, en la otra y segunda dedicatoria al

presidente de Castilla, conde de Barajas, destinada, protestando de yerros que traen perdido al mundo y sus repúblicas, pídele el favor de mandar juntar hombres sabios, para probarles y darles evidencia de cómo la verdadera Filosofía y la verdadera Medicina no son las que el mundo sustenta y si las que contiene su libro.

Tengo por cierto, amigo Luis, que cuando tú hayas leído las obras de la escritora manchega, y hayas saboreado aquel su donaire y atrevimiento para propagar, y la felicísima inspiración con que se adelantó á Alibert, Descuret... y otros muchos genios y sabios que en siglos posteriores vinieron á tratar de la Medicina de las pasiones, habrás dicho que la Historia demuestra que cuando los hombres decaen y pierden la fiereza y la virilidad de su pensamiento progresivo, puede muy bien recuperarlás una modesta mujer, como oscuro soldado que coge del suelo la bandera abandonada por su jefe, y enarbolándola con bravura, corre y la planta en el campo enemigo.

He visitado las ciudades de Córdoba y Toledo, y cuando me deleitaba examinando las maravillas de aquellos templos y palacios orientales, pensaba yo...

Pero no, no te digo hoy lo que entonces pensaba; te lo diré en mi próxima carta, porque temo que concluyas la paciencia antes que la lectura de mis epístolas, si éstas las hace largas tu amigo

A. PULIDO.

10 de Febrero de 1890.

deducirse de los resultados obtenidos por Pasteur, Bardach, Babes y otros experimentadores, que las pequeñas dosis de virus nervioso de los conejos, inoculadas á los perros debajo de la piel, los matan tanto más fácilmente cuanto menor es la cantidad de virus inoculado. Pasteur y Bardach descubrieron esta ley con las emulsiones preparadas con la médula rábica de los conejos, y Ferrán ha obtenido los mismos resultados con la emulsión del cerebro. Un cierto número de perros inoculados, que varía, al parecer, con la cantidad de virus inyectada, mueren de la rabia; los demás no presentan fenómeno alguno morbooso, pero quedan inmunes para todos los virus y procedimientos de inoculación. Esta inmunidad parece ser más fuerte que la obtenida por medio de inyecciones de virus nervioso de fuerza gradual; pero el procedimiento es peligroso, porque cierto número de perros mueren de la rabia de vacunación, sean cuales fueren las precauciones que se tomen. El peligro parece ser menor cuanto más grande es el número de conejos por que ha pasado el virus y mayores las dosis inoculadas, pero no ha sido posible suprimirlo, y es hecho hoy indiscutible que este método de vacunación de los perros, empleando *médula ó encéfalo frescos* de conejos rabiosos, puede matar al perro en lugar de vacunarle. En París, en el Instituto Pasteur, se había renunciado ya á él por estas causas, cuando Ferrán lo presentó como un método nuevo, llamándolo suprainmune. Al principio Ferrán empleaba el cerebro fresco del conejo rabioso, pero no tardó en observar (Ferrán, *Estudios sobre la rabia*, pág. 161) que algunos perros inoculados morían de la rabia de vacunación, y para evitarlo ideó hervir previamente el cráneo de los conejos en una disolución de 500 centímetros cúbicos de agua, 10 de ácido clorhídrico y otros 10 de una disolución acuosa saturada de sublimado corrosivo. Ferrán cree que si la ebullición se mantiene treinta y cinco ó cuarenta segundos, aún puede morir algún perro inoculado; pero que todo peligro de muerte desaparece si la ebullición dura cuarenta y cinco segundos. Estos experimentos deben repetirse y comprobarse, porque las contradicciones lógico-experimentales en que repetidamente incurre Ferrán no permiten aceptarlos sin previo examen, y también porque estos resultados son inexplicables aceptando los datos experimentales aducidos en su obra.

El hecho de que la emulsión de cerebro hervido mata un número menor de perros que la emulsión de cerebro fresco, tiene, al parecer, su explicación natural y lógica en que el calor ha disminuído la virulencia del cerebro rábico y las emulsiones con él preparadas han de ser menos activas. Ferrán admite (págs. 92 y 93) que el calor disminuye la virulencia del virus nervioso rábico, y que la prueba de este hecho está en que si se inoculan varias series de perros con virus de serie fresco ó sometido á temperaturas cada vez más elevadas, el que se ha mantenido durante cierto tiempo á 60 ó 70° no mata casi ningún perro. La disminución de mortalidad indica aquí, según Ferrán, una disminución de virulencia, y aplicando estos datos á los cerebros rábicos hervidos, debería al parecer deducirse lógicamente

una disminución de virulencia de los mismos producida por el calor. Á primera vista, ésta parece ser la opinión de Ferrán, porque admite (pág. 161) que la ebullición esteriliza cierto espesor de la sustancia encefálica; lo que quiere decir, que habiendo desaparecido una cantidad determinada de virus, la emulsión así preparada será menos virulenta que la obtenida con un cerebro fresco, en el cual el virus está intacto, ya que la virulencia es función de la cantidad de sustancia nerviosa virulenta contenida en la emulsión (pág. 121). Pero á pesar de aceptar todos estos hechos, Ferrán no cree que la ebullición del cerebro rábico disminuya la virulencia de la emulsión que con él se prepara (páginas 161 y 162); para él, tan virulenta es la emulsión preparada con el cerebro hervido como la obtenida con el cerebro fresco, y el virus de sus emulsiones no es un virus atenuado (pág. 159), porque el calor no ha modificado su actividad, ha cambiado tan sólo favorablemente las condiciones de la emulsión (pág. 178). Y si queremos saber qué es lo que ha modificado el calor, ya que el virus permanece invariable, Ferrán, que no se apura por tan poca cosa, sale del paso con una hipótesis puramente gratuita, que no tiene base alguna experimental: el calor obra modificando la vitalidad de las células linfoides que hay en la emulsión, y su influencia es decisiva porque, según él, estas células desempeñan el papel principal en el transporte del virus lísico al interior del organismo (pág. 163). Excusado es decir que estas lucubraciones de Ferrán están aún por demostrar.

He aquí, pues, dos teorías radicalmente diferentes para explicar un mismo hecho, la disminución de actividad de las emulsiones preparadas con el virus nervioso sometidas á la acción del calor: en la primera se admite que el virus es destruído total ó parcialmente, y en la segunda que permanece intacto; y como necesariamente una de las dos hipótesis ha de ser falsa, es evidente que ha de ser extraordinaria la confusión de ideas en Ferrán para admitirlas simultáneamente. Pero no es esto sólo; en los datos experimentales aducidos por Ferrán hay también una serie de contradicciones lamentables, porque se refieren precisamente á hechos. Admitiendo Ferrán (pág. 161) que la ebullición esteriliza un cierto espesor de la sustancia encefálica, es evidente que un cerebro así preparado no contiene la misma cantidad de virus que un cerebro fresco; hay en él de menos todo el que estaba contenido en el tejido nervioso modificado por el calor, y la emulsión con él obtenida contendrá una cantidad de virus menor que la que se habría preparado con el cerebro sin hervir. Por otra parte, como, según la ley de la inocuidad de las dosis máximas, las inoculaciones exponen tanto menos á la muerte cuanto mayor es la cantidad de virus inoculado, Ferrán debería admitir, según sus propias ideas y experimentos, que el peligro que ofrecen las emulsiones preparadas con los cerebros frescos es menor que el que presentan las obtenidas con los cerebros hervidos, porque hay en las primeras una cantidad de virus mayor que en las segundas. Y precisamente admite todo lo contrario, porque para disminuir este peligro somete

los cerebros á la acción del calor y disminuye así la cantidad de virus de sus emulsiones de vacunación.

La contradicción es absoluta y manifiesta; Ferrán pretende salvarla sosteniendo que en los cerebros hervidos, aunque la cantidad de virus disminuya, la virulencia es la misma (pág. 159), porque inoculando dos series de conejos respectivamente con emulsiones de cerebro fresco y hervido, mueren todos en el mismo plazo; pero este experimento no prueba nada, porque está en contradicción con lo que sucede en los perros, según los datos mismos de Ferrán, en los cuales (página 161) las inoculaciones de cerebros frescos dan una mortalidad mayor que las de cerebros hervidos, lo que prueba que su actividad es distinta. Por otra parte, sostiene también repetidas veces (págs. 120-122) que la virulencia es proporcional á la cantidad de virus, y es evidente que estas afirmaciones están con las últimas en contradicción absoluta. Ferrán cree también que los cerebros hervidos durante cuarenta segundos dan emulsiones que aun pueden matar á los perros, mientras que los hervidos durante cuarenta y cinco segundos las dan completamente inofensivas; pero esta afirmación es tan problemática y contradictoria como las demás, porque (págs. 94 y 95) el virus lísico destruido por una temperatura determinada, es proporcional al tiempo que se mantiene la elevación térmica; de lo que se deduce que á los cuarenta y cinco segundos habrá desaparecido una cantidad de virus mayor que á los cuarenta, y según la ley de las dosis máximas, la emulsión preparada con la primera ha de ser más peligrosa porque contiene una cantidad menor de virus. De estas consideraciones debe deducirse que las modificaciones que el calor puede imprimir en la inocuidad de las emulsiones de virus nervioso están aún por demostrar, y que mientras no se pruebe lo contrario, se debe admitir con Pasteur, Bardach y otros experimentadores, que las inoculaciones de virus nervioso fresco de serie del conejo, practicadas en los perros debajo de la piel, son peligrosas porque pueden dar la rabia de vacunación.

Si he procurado poner en evidencia este sinnúmero de contradicciones, de hechos y de ideas que forman la base fundamental del método de Ferrán, es precisamente porque se trata de una cuestión de altísima importancia y trascendencia, de la inocuidad de las inoculaciones antirrábicas en los animales, inocuidad que aun no se ha podido obtener con los métodos intensivos á pesar de los esfuerzos de gran número de experimentadores. Como Ferrán tampoco ha podido obtener resultados enteramente satisfactorios, ni experimental ni teóricamente, porque hemos visto ya que sus afirmaciones son inadmisibles, ha de incurrir, é incurre forzosamente, en contradicciones repetidas, por lo cual sus ideas, que no son aceptables, no pueden ser aceptadas. Esto admitido, el proceso psicológico de la evolución contradictoria de sus ideas se explica fácilmente. La experiencia le prueba que sus inoculaciones de cerebros no hervidos pueden matar á los perros, y entonces, para evitarlo, idea hervir los cráneos de los conejos rábicos; pero la ley de la inocuidad de las dosis máximas le impide admitir que la cantidad de virus

disminuye en estos cerebros hervidos, mientras que la experiencia directa le prueba que esta disminución del virus es real. Este dilema lo resuelve Ferrán admitiendo á la vez dos hechos contradictorios, porque acepta por un lado que la ebullición disminuye ó destruye la virulencia de una parte del cerebro (pág. 161), y por otro que la cantidad de virus que hay en un cerebro rábico es la misma antes y después de la ebullición. Donde hay contradicción hay error, y esto exige que se repitan de nuevo y se comprueben las observaciones y los experimentos de Ferrán, porque hoy no es posible admitir las leyes y corolarios que de los mismos pretende deducir.

Los métodos intensivo y suprainensivo ofrecen en la práctica ciertas dificultades técnicas de altísima importancia. Según los partidarios de estos métodos, para que las inoculaciones sean inofensivas, la emulsión debe depositarse exactamente en el tejido celular subcutáneo; porque la experiencia ha demostrado que si el virus se pone en contacto con los músculos, la red de Malpigio ó un filete nervioso, produce con mucha facilidad, en los perros, la rabia paralítica. Por esto, según Helmann, el virus de serie del conejo, inyectado bajo la piel del conejo, le mata casi siempre porque se pone fácilmente en contacto con los músculos superficiales, á causa del poco espesor del tejido celular. De estos hechos debe deducirse que los casos desgraciados han de ser y son desgraciadamente frecuentes porque no es posible evitar en todos los tejidos peligrosos, y por otra parte, es muy probable que el virus sea mortal en algunos casos, aunque no traspase los límites del tejido celular subcutáneo.

Los resultados que hasta hoy se han obtenido de la aplicación de los métodos simples, intensivo y suprainensivo, antes de la mordedura ó infección rábica experimental, pueden exponerse brevemente. Todos dan la inmunidad al perro, cuando no le matan, y la eventualidad de que esto pueda suceder indica ya que no son verdaderos métodos profilácticos. La rabia de vacunación producida por las inoculaciones antirrábicas es más frecuente cuando se aplican los métodos intensivos y suprainensivos que cuando se aplican los métodos simples, fundados en el empleo de emulsiones que contienen el virus en mucha menor cantidad; pero no está demostrado que los métodos simples sean inocuos en todos los casos. Cuando la inmunidad se obtiene es duradera; de modo que, á pesar de los peligros que para los perros pueden ofrecer, creo que sería muy práctico emplearlos para vacunarlos antes de la mordedura, y es muy posible que combinados con otras medidas diesen resultados muy satisfactorios.

Cuando se emplean las inoculaciones antirrábicas después de la mordedura ó infección experimental, los resultados son mucho más problemáticos. Se trata de obtener la inmunidad para los efectos de un virus, cuando este virus ha sido ya inoculado; y teóricamente, esto sólo será posible cuando la evolución del proceso que da la inmunidad sea más rápida que la del proceso determinado por el virus cuyos efectos se tratan de evitar. La experiencia sola podrá decidir, en cada

caso particular, si esto es posible y en qué límites, porque se comprende perfectamente que el tiempo transcurrido desde la inoculación entre por mucho en el resultado decisivo.

Los resultados obtenidos con el virus rábico son muy complejos y varían principalmente con la clase de virus y con los procedimientos de inoculación.

Si se inocula una serie de perros, por el ojo ó el cráneo, con virus de serie de conejo, la vacunación hecha inmediatamente después de la infección, inyectando en el tejido celular subcutáneo virus nervioso de conejo, no suele dar resultado. Casi todos los perros mueren, y si alguno cura es después de pasar un ataque de rabia muy intenso. Si el virus inoculado en el perro, por el cráneo ó por el ojo, es virus nervioso de perro de calle, los resultados son variables. Pasteur dice que vacunado inmediatamente después de la infección y muy rápidamente con emulsiones de médulas virulentas, puede prevenirse el desarrollo de la rabia. Però Frisch y otros experimentadores niegan estos hechos porque los han obtenido siempre negativos; de lo que debe deducirse que los resultados son dudosos, y que prácticamente no pueden utilizarse.

Después de la mordedura de un perro rabioso pueden obtenerse mejores resultados, pero su interpretación es difícil. La experiencia demuestra que muchos perros no vacunados después de la mordedura de otro rabioso escapan á la rabia, no siendo actualmente posible determinar la proporción en que esto sucede. Esta circunstancia dificulta en gran manera los experimentos que se hacen sobre las inoculaciones por mordedura, porque en un caso dado es muy difícil decidir si la falta de síntomas rábicos debe atribuirse á la eficacia de la vacunación, ó á que sin vacunación la infección no habría dado síntoma alguno. Para evitar interpretaciones dudosas, los experimentos deberán hacerse sobre gran número de perros, y repetirse muchas veces con resultados uniformes, para que de ellos pueda sacarse alguna conclusión aceptable. De los numerosos experimentos hechos parece deducirse que cuando la vacunación se practica mucho tiempo después de la mordedura es absolutamente ineficaz, sea cual fuere el procedimiento que se emplee, y que parece dar tanto mejores resultados cuanto más cerca se está de la infección; el límite en que parece inútil no se ha fijado todavía.

En cuanto al método de vacunación, se emplea siempre virus nervioso de serie de conejo, según las reglas de los métodos intensivo ó suprainensivo; los métodos simples, que tan eficaces parecen ser antes de la mordedura, no pueden aplicarse después, según los partidarios del método, porque son ineficaces. Es necesario recordar aquí que los métodos intensivo y suprainensivo son peligrosos para los perros porque pueden darles la rabia de vacunación; de suerte que aun cuando estos métodos pudieran salvar de la muerte á un cierto número de perros, exponen á otros á una muerte segura. De este modo tan sólo se logra sustituir unos perros muertos por otros, siendo muy posible que cierto número de perros salvados hubiesen muerto sin

la vacunación, mientras que otros no habrían probablemente sucumbido si no se les hubiese vacunado; son las víctimas del método profiláctico.

No parece demostrado por experimentos hechos en grande escala, esto es, empleando centenares de perros, que los métodos intensivo y suprainensivo, empleados después de la mordedura y en un período de tiempo realmente práctico, den una mortalidad inferior á la expectación pura y simple ó á la cauterización; y sean cuales fueren los resultados obtenidos, no debe olvidarse que un cierto número de perros mueren siempre de rabia de vacunación.

En vano se buscará esta serie detallada de experimentos en los trabajos de Pasteur; tampoco se la encontrará en los de sus discípulos ni en la obra de Ferrán, *Estudios sobre la rabia y su profilaxis*. Los datos aducidos son absolutamente insuficientes para resolver de un modo perentorio un problema tan difícil, y esto es muy extraordinario, porque estos datos experimentales son precisamente la clave del problema, que debía ser absolutamente resuelto antes de aplicar el método al hombre, como se ha hecho de un modo prematuro. Lo único que se sabe hoy de positivo es que los métodos intensivo y suprainensivo, empleados antes ó después de la mordedura, pueden dar á los perros la rabia de vacunación. Esta rabia, de forma paralítica, es casi siempre mortal, y como el método profiláctico es de ella el único responsable, es por desgracia demasiado cierto que en muchos casos es altamente ofensivo, en lugar de ser de una inocuidad absoluta.

En el próximo artículo me ocuparé de la vacunación antirrábica del hombre.

REVISTA DE HIDROLOGIA, CLIMATOLOGIA E HIDROTERAPIA

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIDROLOGÍA MÉDICA

TRATAMIENTOS HIDRO-MINERALES EN LAS ENFERMEDADES DEL APARATO DIGESTIVO (1)

Los tratamientos hidro-minerales que en esta clase de gastro-enteropatías se encuentran indicados, obedecen á la noción de causa, ó sea naturaleza de la enfermedad.

Considerada la gota como una discrasia ácida por el sólo hecho del acúmulo de ácido úrico y uratos en las secreciones y tejidos, se ha partido del principio que las aguas alcalinas, especialmente las sódicas, por su acción saturadora, convertirían en uratos solubles á dicho ácido, bajo cuya forma sería eliminado, evitándose las grandes accesiones ó ataques de esta enfermedad.

La teoría en el laboratorio, se convierte en verdad demostrada; pero no así en terapéutica experimental y en clínica hidrológica.

La Hidrología enseña que las combinaciones del ácido carbónico con las bases sosa, potasio, cal, hierro, etc., etc., son inestables; que las disoluciones de estas sales en las aguas, únicamente pueden conservarse en el estado de bicarbonato; que tan luego pierden el exceso de ácido carbónico, los bicarbonatos pasan á carbonatos neutros insolubles, y, por lo tanto, sin condiciones para ser absorbidos.

(1) Véase el número anterior.



Experimentos también de laboratorio han demostrado que aun conservándose, si fuese posible, tales sales en estado de bicarbonatos, su absorción tiene lugar bajo la forma de cloruro sódico, férrico, cálcico, etc., etc.

La alcalinización pretendida por saturación del ácido úrico no está conforme con estos experimentos; lo único que puede resultar es que las bases sosa, potasio, cal, etc., convertidas en cloruros, serán absorbidas produciendo sus acciones generales; que las que permanecen en estado de carbonatos saturarán los ácidos láctico, butírico y acético que existen en el estómago é intestinos; en tanto que la cantidad de agua que ha perdido sus sales, con condiciones de densidad y temperatura más favorables, será absorbida con mayor rapidez, produciendo efectos más bien físicos que de otra clase, sobre el hígado, riñones y secreciones, que no por ser más abundantes pierden su acidez, operando una especie de lavado. El ácido carbónico, puesto en libertad en el estómago, en parte es absorbido y produce las acciones de sedación sobre la mucosa y de excitación sobre la túnica muscular, dando como efectos la mayor facilidad en la digestión estomacal.

Las aguas alcalinas bicarbonatadas, admitiendo este título por lo usual, según lo deducido de la observación experimental clínica y de laboratorio, únicamente poseen acciones locales sobre el estómago y generales de tránsito sobre la sangre.

De estas acciones se viene en conocimiento de lo transitorio de sus efectos, y en qué formas de uricemia gastro-intestinal deberán ser empleadas, que son las producidas y sostenidas por alteraciones en las digestiones estomacal é intestinal; no en las que dependan desde sus primeras manifestaciones de cambios en la digestión y nutrición celular, que demandan reintegrar estas funciones á su estado normal.

La influencia ejercida en terapéutica hidrológica por la química, ha contribuido á su vez á que se consideren como de mayor eficacia las aguas minerales cuanta mayor sea su mineralización; principio no confirmado por la experiencia, como lo consagran los resultados obtenidos con las de Sobrón en enfermos que han usado por muchos años las de Vichy y otras análogas de nuestra Península. El valor terapéutico de un agua mineral no se define nunca por la cantidad de sus mineralizadores, y sí por el conjunto físico-químico y biológico que las constituye en remedio de esta ú otra variedad de enfermedades del aparato digestivo.

En las dispepsias gástricas, intestinales é infartos hepáticos, las aguas bicarbonatadas, de temperaturas medias, mineralización pequeña y flora escasa, son las que ofrecen mayor número de indicaciones comunes; pues siendo su destino aumentar las secreciones renal y del sudor é hidratar los epitelios del estómago é intestinos modificando su vitalidad, un exceso de mineralización conduce á la ineficacia de las mismas, por no existir proporción en las cantidades de las que se ingieren y el ácido clorhídrico que para ser absorbidas ha de transformar los carbonatos en cloruros; en lo que deberá fundarse alguno de los hechos que en estos últimos tiempos se han considerado como síntomas de la *discrasia alcalina*, que más bien son dependientes de alteraciones en la absorción de los alimentos digeridos bajo la influencia de la medicación, como lo prueba el que la mayoría de casos sean enfermos que habitualmente usan en las comidas las aguas minerales de Vichy ú otras naturales ó artificiales análogas.

La práctica civil nos ofrece diariamente gastrálgicos y dispepticos que usan y abusan por muchos años del bicarbonato sódico; y sin embargo, la *discrasia alcalina* no se produce en ellos. No sucede lo mismo en los que emplean la

magnesia para apagar sus pirosis y saturar sus acedías: si se sigue la observación prolongada de estos enfermos, se comprobará una discrasia hipoglótica.

Las aguas bicarbonatadas cálcicas ofrecen indicaciones análogas á las sódicas. La práctica civil ha introducido el uso de estas aguas artificiales como bebida en las horas de las comidas; y la industria, anticipándose á la sanción clínica, elige para sus preparados las naturales potables que contengan en disolución una proporción bastante de magnesia y sosa en estado de carbonato ó sulfato, para que produzcan efectos laxantes, y la sobresaturación, también artificial, de ácido carbónico, como sucede con las de Vals y las de Insaluz ó Lizarza; de lo cual resulta un bastardeamiento de este género hidrológico, con cuyas variantes industriales se trata de formar una involucración terapéutica.

Las aguas bicarbonatadas cálcicas naturales son las únicas que deben ocuparnos, dejando para la propaganda industrial, á quien poco importan los fines curativos, prosiga tomando este lema.

Las bicarbonatadas cálcicas naturales presentan como indicaciones los estados catarrales gastro-intestinales, que se acompañan en especial de alteraciones en la composición de la orina por presencia de la *gravelle renal* y *catarro cístico concomitante*. Las alteraciones dispépticas son poco graduadas en estos enfermos; parecen afectar principalmente los epitelios de las mucosas gástrica é intestinal. La discrasia no es muy apreciable, y el conjunto pudiera compararse con el primer período de las uricemias viscerales de origen discrático. El riñón es el órgano sobre que ejercen principalmente su acción, ejecutando sobre él mismo una especie de arrastre ó lavado de los sedimentos depositados en el mismo. La termalidad media y pequeña mineralización son condiciones de importancia en estas aguas para los tratamientos de las gastro-enteropatías de origen uricémico y gotoso. Los resultados estadísticos de los manantiales españoles de Alzola, Larrauri, Solán de Cabras, etc., etc., demuestran el valor de este género hidrológico, cuando se prescriben y usan en las condiciones en que debe hacerse, y lo que importa intervenir con las mismas en ocasión oportuna.

Las bicarbonatadas férricas, hace años que casi constituye precepto su exclusión en principio del tratamiento de las gastropatías y enfermedades del hígado dependientes de la gota y uricemias. Sin embargo, las estadísticas de Puertollano, Hervideros de Fuensanta, Marmolejo, Lanjarón, etc., ofrecen larga serie de casos curados y aliviados de estas enfermedades por el uso de dichas aguas, y la opinión, ante la frecuencia de éxitos y número de enfermos que concurren, las considera como especiales. Conforme con este crédito, opino que este género hidrológico tiene sus indicaciones, entre las enteropatías que nos ocupan, en aquellas que los síntomas predominantes son los gástricos, en las que la discrasia se caracteriza principalmente por una disminución apreciable en los glóbulos rojos de la sangre, y en las que se presentan en un período avanzado, como reconstituyente, si en tal estado fuese posible la reconstitución de un organismo profundamente depauperado, casi agonizante, como sucede en las enteropatías de los últimos períodos de la gota y estados tóxicos uricémicos elevados á la mayor toxicidad.

Las sulfurosas sódicas y cálcicas tienen sus indicaciones en las entero-gastropatías á que precede la septicidad en las mucosas gástrica é intestinal. Sus acciones son *asépticas directas* por el *hidrógeno sulfurado* y *sulfuros que contienen*; diuréticas y modificadoras de las mucosas; laxantes las cálcicas de cierta termalidad y composición sulfúrica. No conocemos aún las acciones elementales de los sulfuros disueltos en las aguas; las reducciones que en el aparato digestivo

experimentan los sulfatos que coexisten con los mismos, ni las del ácido sulfhídrico en disolución y libre; pero si sabemos que todas las aguas minerales de este género, en todos tiempos han sido consideradas como remedios enérgicos; y que las manifestaciones viscerales que eligen su localización en los epitelios y tejidos conectivos experimentan modificaciones curativas unas veces, y otras de alivio importante. Relativamente á sus acciones parasitocidas, en varias ocasiones, en la Sociedad Española de Hidrología Médica y en el Congreso Nacional de Hidrología Médica, tengo manifestada la opinión de que, bajo tal aspecto, es la *medicación que desde más antiguo ha venido siguiéndose, unas veces con conocimiento de causa, otras por observación empírica*. El estudio micrográfico de los limos de la lengua y boca, de los líquidos decantados de los estómagos de los dispepticos y gastrálgicos con acedías y pirosis, demuestra que existen en los mismos organismos que perturban por sus funciones propias y por sus productos los fenómenos de fermentación de los enzimas de estos órganos y los de los alimentos azoados; y como consecuencia de sus actuaciones, dejan en pos de sí las endogastritis sépticas, con paresias de la túnica muscular, y sucesivamente dispepsias flatulentas intestinales, alteraciones en el hígado y discrasias que se acompañan de la ictericia hemafeica. Tratar la septicidad de los productos, y combatir hasta su destrucción los organismos que los fabrican, es el problema que se ofrece á las aguas de que nos ocupamos, pues los mismos hechos que ante nuestra vista se producen por lesiones en los tegumentos y órganos superficiales, se producen en los que nuestra observación es más deficiente; toda vez que el hecho morboso en sí, es el mismo en todos los tejidos, y únicamente varía en las condiciones que éste pueda imponerle, nunca esenciales para los tratamientos. Las clínicas de *Ontaneda y Alceda; Arechavaleta y Santa Agueda; La Puda, Lugo, Betelu, Zuazo, etc., etc.*, vienen á confirmar las indicaciones de este género de *aguas medicinales*. Las aguas sulfurosas de temperaturas entre 22 y 32°, son las más indicadas, así como las de mineralización más variada con predominio de hidrógeno sulfurado y sulfuro cálcico.

En la clase de las *cloruradas sódicas*, en su casi totalidad termal, las más indicadas son las variedades *sulfatadas sódicas (Cestona)* y las *bicarbonatadas (Calles de Besaya, Solares, etc.)*; las primeras, como de acciones locales más numerosas y efectos generales más estables y permanentes; las segundas, como más en relación con la regularización de las digestiones gástrica é intestinal.

La primera variedad, *cloruradas sódicas-sulfatadas sódicas*, cuenta en nuestra patria con los manantiales del establecimiento de *Cestona*, de conocimiento é historia antiguos en las enfermedades del aparato digestivo. Análogas en sus efectos terapéuticos á las de Carlsbad, se diferencian químicamente por el predominio mineralizador del cloruro sódico, por sus temperaturas de 27 y 31° centígrados, y por la flora criptogámica, que ofrece la particularidad de operar sobre los sulfatos en disolución una reducción que los transforma en sulfuros é hidrógeno sulfurado. Sus acciones son electivas sobre el estómago, duodeno ó intestinos delgados, hígado, secreción renal y nutrición general. Sus efectos son laxantes, de aumento en la secreción biliar, renal y circulaciones hepática y renal; oxidantes y reductores de los productos derivados de los albuminoides. Sus indicaciones se relacionan principalmente con las formas de gastro-enteropatías y procesos del hígado que tienen como causa primera la gota y discrasias uricémicas, caracterizadas por el aumento del ácido úrico, uratos, tirosina, etc., en la orina; las dispepsias y gastralgias por acedia y con pirosis; los infartos, litiasis hepáticas y cólicos hepáticos; neurosis de diferentes

clases y estados viscerales congestivos, inclusive ciertas encefalopatías.

La doctrinación de efectos que explique los resultados curativos, está fundada en los dos principios de los *descartes* que como laxantes y diuréticos producen de los materiales *uricémicos* contenidos en la sangre y tejidos, y *aumento en las oxidaciones celulares*. Separar de la economía los elementos que con anterioridad elaborados ejercen sobre la misma una acción morbosa, y desenvolver en ella efectos que se opongan á la formación de tales productos, tales son los fines de la medicación hidro-mineral por las aguas de *Cestona*. La clínica de ciento veintisiete años ha sostenido empíricamente este criterio y conquistado un nombre por los éxitos. Mis observaciones en tres temporadas, que comprenden 1.800 enfermos tratados con resultado, confirman el valor que por empirismo se las concedió. Sus historiales clínicos, análisis químicos y micrográficos, cálculos y productos patológicos recogidos y cuidadosamente conservados de los enfermos tratados, son las pruebas más permanentes que de este crédito puedo ofrecer y poner á disposición de quien desee conocer como prueba.

Tal vez á esta diferencia que existe entre las aguas *clorurado-sódicas, sulfatado-sódicas*, y las *bicarbonatado-sódicas*, deba atribuirse las dos escuelas reinantes en Europa sobre el tratamiento hidro-mineral de las gastro-enteropatías por influencia gotosa, uricémica y tóxica. Las naciones del Norte de Europa, eligen como aguas de preferencia las de Carlsbad; las del Mediodía, las de Vichy. La gota en todos sus variantes, estadísticamente estudiada, es tan frecuente en unas como en otras naciones. Los resultados de alivio y curación son más numerosos en las primeras de estas aguas que en las segundas.

Cuando las dos medicaciones hidro-minerales pueden sumarse al fin curación, se realizan indicaciones que se completan. En tales casos, las aguas *clorurado-sódicas, sulfatado-sódicas*, deberán ser las primeras en su empleo; las *bicarbonatado-sódicas, cálcicas y ferrosas*, son recursos importantes en el período subsiguiente; pues los tratamientos de las enfermedades del aparato digestivo comprenden siempre un tiempo más ó menos largo, en el que la reintegración de todos los tejidos á su normalidad, constituye una especie de convalecencia de este aparato que demanda intervenciones perseverantes para evitar recaídas, en el que debe sostenerse la normalidad en las digestiones.

En cuanto á las aguas *clorurado-sódicas sulfurosas*, aguas mixtas, *Zaldivar, Corconte, Alhama, Molar, etc., etc.*, tienen sus indicaciones, que deberán subordinarse á su mineralización y temperatura; pues, por regla general, una y otra son variables en las mismas, y sus acciones se relacionan con los caracteres de localización ó generalización de origen de la uricemia como causas productora.

Las aguas *sulfurado-magnesianas* no ofrecen más indicaciones que las de *descartes* por las acciones purgantes á que dan lugar.

De esta exposición se deduce:

Que las *gastro-enteropatías y enfermedades del hígado relacionadas con las diferentes formas y variedades de uricemias y de gota, ofréense ó los tratamientos hidro-minerales en sus condiciones de causa y forma que revisten:*

Que, según estas, la indicación hidro-mineral deberá cumplirse con una ú otra agua mineral, sin que la localización sea fundamento esencial de sus especializaciones.

DR. AMÓS CALDERÓN.

(Se continuará.)

BIBLIOGRAFIA MÉDICA

Residencia invernal de Alicante, por D. Esteban Sánchez Santana. — Alicante, 1889.

La Memoria del médico del Cuerpo de Beneficencia provincial de Alicante Sr. Sánchez Santana, premiada en el certamen del cuarto centenario de la Santa Faz, es una obra de más de 180 páginas, ilustrada con varias láminas que representan la vista general de Alicante, un proyecto de mercado, otro de cementerio, otro de *châlet* y uno muy bien meditado de *sanatorium*. Esta Memoria no es obra de un día, sino producto de muchas vigilijs y del estudio de lo que debe ser una estación para invierno. Si el autor, cuya hoja de servicios es brillante, necesitara probar lo que vale, esta sola obra fuera para ello muy suficiente: tantos y tan variados son los conocimientos de que en ella hace alarde.

Divídela su autor en tres partes, consagrando la primera á la *atmosferología*, la segunda á las *causas de insalubridad* y la tercera á la *higienización y mejoras locales*. En los capítulos de la primera parte trata de la atmósfera, del estado ozonómico, de la presión barométrica, de la temperatura, de los vientos, de la evaporación, del estado higrométrico, de la diafanidad celeste, de los meteoros acuosos, del estado eléctrico, y concluye clasificando el clima de Alicante de *suave, ozónico, constante, húmedo y de presión igual*. En la segunda parte estudia las causas de insalubridad de esa población, dependientes del descuido en que están las calles, sin adoquinar en su mayoría, del alcantarillado—cuyas malas condiciones enumera—, de los mercados, matadero, almacenes, hospitales, cementerios, de los alrededores de Alicante, á los que por lo visto nada tienen que envidiar los de la corte, y de la capitalísima cuestión de la traída de aguas, elemento tan necesario para la salubridad de los pueblos. Por último, en la tercera indica las mejoras de orden higiénico y estético que hace falta acometer en Alicante, para que á las condiciones inmejorables con que á Dios plugo dotarla, reuna las que la Ciencia prescribe como necesarias en toda estación de invierno.

La obra del Sr. Sánchez Santana debieran leerla todos los médicos, por la grandísima importancia que las estaciones de esta clase tienen en el tratamiento de determinadas dolencias. Igualmente debieran, no leerla, sino meditarla mucho las autoridades de aquella hermosa población, tan necesitada de serias reformas. Pero ya verán ustedes cómo todos los laudables esfuerzos del Sr. Sánchez Santana resultan á la postre estériles; que las autoridades españolas—como indica y comprende muy bien dicho señor—no viven ni se ocupan de otra cosa que de cuestiones políticas. ¡Cuán pronto sufriría trascendental reforma Alicante, si en lugar de Municipios como los que en el Mediodía de España se estilan, los tuviéramos á la altura de cuantos se suceden, por ejemplo, en San Sebastián, que debieran servir de modelo á muchos!

De la difteria, especialmente la del istmo de las fauces, fosas nasales y faringe, por D. Juan de Dios Peinado. — Granada, 1889.

El autor de esta monografía se manifiesta decidido localista, dando las razones en que para ello se funda. Manifiéstase también partidario de la escuela panspermista, y al efecto, reúne en su estudio lo principal que acerca del microbio diftérico se ha dicho. Después de la etiología ocúpase de las lesiones anatómicas de esta enfermedad, para hacerle luego de las formas clínicas de la misma, de sus terminaciones, pronóstico y tratamiento, opinando que el mono-

sulfuro de calcio puede ser un buen profiláctico, según ha observado en su práctica. En el tratamiento curativo pasa revista á la medicación antiflogística, á los eliminadores (purgantes, vomitivos, sudoríficos, etc.), á los tónicos, á los antisépticos, á los disolventes de las falsas membranas, á los cáusticos, á los astringentes y á los antipiréticos, emitiendo su parecer respecto de cada uno de ellos, y exponiendo el que sigue en su práctica, consistente en los toques de percloruro de hierro y en la administración de esta sustancia al interior, aparte del tratamiento general y de otras particularidades cuya enumeración nos llevaría demasiado lejos.

La monografía del Sr. Peinado es una buena recopilación de lo más principal que sobre la difteria se ha escrito.

Clínica oftalmológica del Dr. García Calderon. Madrid, 1889.

El ilustrado oculista del Hospital del Buen Suceso da cuenta en esta Memoria de los enfermos que acudieron á su consulta el año 1888 (1.336) y de las afecciones observadas (2.190). Sencillas consideraciones sobre cada grupo de enfermedades y sobre las operaciones que hubo necesidad de practicar, avaloran mucho esta Memoria. La descripción de un notable caso de neuritis óptica por estancamiento pone término á este trabajo, digno por su sencillez, claridad y método de servir de ejemplo á muchos otros que debieran escribirse y no se escriben.

Ovarite-salpingite-adhèrences, maladies des annexes, lymphangite, pathogénie, traitement, opérations pour adhèrences, ablation unilatérale et bilatérale des annexes, por el Dr. J. Lucas-Championnière.

El hábil cirujano y distinguido publicista del Hospital de San Luis de París ha sacado á luz un folleto de más de 60 páginas acerca de la salpingitis y de los resultados de la ablación unilateral y bilateral de los anejos. El Sr. Championnière lleva ya hechas muchas operaciones de este género (75), sin que haya tenido que lamentar más que una sola defunción. Este es sin duda su mejor elogio. Recomendamos este folleto á los modernos ginecólogos.

Otro opúsculo del mismo autor ha llegado estos días á nuestras manos: es la *Estadística de las operaciones por él practicadas en el espacio de dos años en el Hospital de San Luis*, operaciones (eliminando las pequeñas) que ascienden á 237, entre las cuales figuran amputaciones de muslo, pierna y antebrazo, artrectomías, artrotomías, extirpaciones del astrágalo, osteotomías, resecciones de las articulaciones, suturas de la rótula, trepanaciones del cráneo, curas radicales de hernia, etc. Las 237 operaciones no ocasionaron una sola defunción. El total de las practicadas en esos dos años ha sido de 595.

Efectos del frío sobre el neumogástrico, por S. O. Habershon; traducción del Sr. D. Pablo Amallo. — Madrid, 1889.

Es de gran interés práctico la concisa Memoria del sabio catedrático de Guy's Hospital, Sr. Habershon. Tan breve como meditada, encierra en muy pocas páginas, 36, mucha y muy sana doctrina. Cinco casos prácticos dan aún más sabor clínico á esta Memoria. La parálisis del neumogástrico producida por el frío da lugar á un síndrome tan raro al parecer, que oscurece ó dificulta el diagnóstico. Recomendamos, pues, la lectura de este opúsculo.

Terapéutica moderna de la tisis pulmonar, por D. Federico Gómez de la Mata. — Madrid, 1889.

El Sr. Gómez de la Mata es de los jóvenes más laboriosos que conocemos: difícilmente transcurre mes alguno en

que no dé á la estampa una ó más producciones suyas. Así, que es ya larguísimo el catálogo de ellas. La de que ahora queremos ocuparnos es un volumen de 208 páginas, en el que se encuentra todo lo que en época reciente ha sido escrito en España y en el extranjero acerca de la terapéutica de la tisis pulmonar.

Consta esta obra de trece capítulos, en los que se trata de la infecciosidad de la tuberculosis; del bacilo tuberculoso y su investigación; del tratamiento por la creosota de haya, el fosfato de cobre ó método de Luton; el de Kremiasky y la bacterioterapia; el ácido bórico, los antipiréticos, etc; la descripción de los principales aparatos de inhalaciones y pulverizaciones; la aeroterapia; las inyecciones rectales gaseosas; el método hipodérmico y la terapéutica quirúrgica, todo detallado hasta la exageración, si en esto cabe tal pecado.

En la obra, pues, del Sr. Gómez de la Mata encontrará el lector cuanto de algún tiempo á esta parte se ha recomendado contra enfermedad tan terrible y de resultados tan desastrosos.

Qué es la oftalmía simpática, cómo se produce y cómo se cura, por D. Rafael García G. Duarte. — Granada, 1889.

Este fué el tema que desarrolló el Sr. Duarte (hijo) en la tesis presentada en el ejercicio del grado de doctor, tesis que valió á su autor la nota de sobresaliente. En ella se hace un estudio de mucho de lo que han escrito autores extranjeros sobre este particular y de cuanto ha escrito y ha oído explicar el Sr. Duarte á su distinguido maestro y padre en la Facultad de Medicina de Cádiz, pero ni siquiera por incidente se habla de ningún otro oculista español. ¿Es que ninguno de éstos ha expresado en Academias, periódicos, folletos ó Congresos sus ideas sobre enfermedad tan terrible y desgraciadamente más frecuente de lo que todos quisiéramos? ¿Es que el Sr. Duarte desconoce las discusiones habidas en la Academia Médico-Quirúrgica sobre este particular, y las conferencias dadas en nuestra Facultad de Medicina por un distinguido oculista que no hay para qué nombrar? Si los extranjeros leyeran esta tesis creerían que en España son contados los que á esta especialidad se dedican, cuando precisamente ocurre lo contrario. Falta es ésta que no alcanzamos á comprender en el Sr. Duarte.

La tesis está bien escrita, bien meditada, como antes dijimos, y repleta de casos prácticos recogidos en la clínica del Dr. Duarte (padre). Para el Sr. Duarte (hijo) la oftalmía simpática es una inflamación con lesiones tróficas ordinariamente, que recae en el tractus uveal; se produce la mayoría de las veces «bajo la acción de un traumatismo que obra sobre el ojo simpatizante»; pueden ocasionarla también enfermedades nacidas espontáneamente en un ojo, y la vía de transmisión nace en los nervios ciliares. Se cura principalmente por la enucleación del ojo simpatizante (si los medios farmacológicos no dan resultado), bien que pueden tener indicaciones el vaciamiento sencillo del ojo, la amputación del segmento anterior y hasta la neurotomía.

Recherches acoustiques sur les voyelles nasales, por el doctor Löwenberg. — París, 1889.

Folleto de 8 páginas, en el cual estudia su entendido autor concienzudamente esta materia, dando al final en un cuadro el resultado de sus investigaciones sobre este asunto.

Sur le traitement électrique des fibromes utérins, por los Dres. L. Championnière y Danion. — París, 1889.

Folleto de 15 páginas, con 11 casos prácticos (casi tantos como páginas). Según los autores, el gran mérito de este tratamiento es atenuar los síntomas, resultado que se ob-

tiene progresivamente, por lo cual debe continuarse mucho tiempo. En realidad no hace desaparecer el fibroma, sino que disminuye mucho, sin peligro alguno, sus inconvenientes. No debe desdafiarse este método de tratamiento extremadamente poderoso, que puede dar excelentes resultados en los casos en que la Cirugía es impotente ó insuficiente.

Contribución al conocimiento de las especialidades, ó Formulario crítico, por el Dr. D. Ángel Bellogín Aguasal. — Valladolid, 1889.

En el número de 23 de Junio del año anterior nos ocupamos ya, con la brevedad que estos apuntes bibliográficos exigen, del cuaderno 1.º de esta obra verdaderamente práctica, es decir, del *Formulario del aceite de hígado de bacalao*. Con posterioridad hemos debido á la amabilidad del reputado farmacéutico vallisoletano, hoy nuestro compañero en la Prensa, los restantes cuadernos publicados de esta obra, que son cinco, consagrados el 2.º á los *Dentífricos y odontálgicos*; los 3.º y 4.º á la *Alimentación dietética*, y el 5.º — último de los hasta ahora publicados — á los *Fermentos digestivos*. Obra es ésta que revela mucha paciencia, mucho estudio y criterio nada común para entresacar en medio de tanto farrago algo de verdadera utilidad. Léanla todos los médicos y farmacéuticos, y es seguro que su lectura ha de proporcionar un gran bien á la humanidad doliente.

DR. BLANCH Y RICO.

PRENSA MÉDICA

EXTRANJERA: I. Influencia del sistema nervioso para retardar la putrefacción. — II. Un nuevo febrífugo (la orina). — III. Antisepsia de los órganos urinarios por la medicación interna. — IV. Los azúcares como diuréticos.

I

En una nota dirigida á la Sociedad de Biología de París, dice el Sr. Brown-Séquard que ya ha demostrado que á veces la rigidez cadavérica puede desaparecer antes de que aparezca la putrefacción, y por tanto, que no es ésta la que hace cesar la rigidez *post mortem*. Ahora acaba de observar hechos de gran interés que demuestran que el intervalo entre el momento en que ocurre la cesación espontánea de la rigidez y aquel en que sobreviene la putrefacción puede ser de varios días.

Entre los experimentos que le han dado este resultado inesperado refiere el siguiente, que es el más notable de todos. He aquí los principales detalles:

Rompe la cabeza con un martillo ancho y pesado á un conejillo de Indias macho, de tres meses de edad. Al contrario de lo indicado como efectos ordinarios de esta irritación del encéfalo (convulsiones sumamente violentas é irregulares de los miembros posteriores, ó las convulsiones regulares de un ataque de epilepsia limitada al trasero), no hay vestigios de un solo movimiento de los miembros ó del tronco. Prodúcese una inhibición de las potencias motoras de la médula espinal, en lugar de una dinamogenia de este órgano que ponga en juego sus potencias motoras aumentadas. El examen de las vísceras del tórax y del abdomen revela que la muerte ha ocurrido por suspensión de los cambios entre los tejidos y la sangre. Las venas contienen sangre casi tan roja como la de las arterias durante la vida; el hígado y riñones tienen el color rosado que se encuentra en los animales vivos en el estado normal.

La rigidez cadavérica, como ocurre siempre en esta clase de muerte, sobreviene tardíamente y casi no se completa sino seis horas después de la muerte, período durante el cual la temperatura (en Niza, donde hizo el experimento) bajó de

á 100. Además, como de ordinario, también en estos casos no se completó en cierta parte. La duración, considerable para un animal pequeño, fué de algo más de cuatro días, desde el 17 á las dos y media de la tarde, hasta el 21 por la noche. Las vísceras abdominales y torácicas, aparte de los riñones, se extrajeron después de la cesación completa de la rigidez. El hígado y los riñones tenían un color rojo, casi tan fuerte como durante la vida. La carne de las paredes abdominales estaba fresca y sin olor de putrefacción.

El día 22 y los siguientes, hasta el 26 (es decir, nueve días después de la muerte y cinco después de la cesación de la rigidez), no había vestigios de putrefacción y la carne de las paredes abdominales tenía el color y el olor de la carne fresca antes de la aparición de la rigidez *post mortem*. El 26 por la tarde y el 27 á las diez y media veíase un cambio de color, los músculos se tornaron parduzcos; pero no había aún olor de putrefacción, según varias personas cuyo olfato es muy fino. Los riñones aún no han cambiado, excepto en cuanto á su color, que era menos rosado, y no parece que estén reblandecidos. La temperatura ha variado de 5 á 12° hasta el 24 de Diciembre, y desde ese día al 27, de 8 á 15 y $\frac{1}{2}$.

La autopsia ha demostrado que el encéfalo había sido totalmente magullado por delante del puente de Varolio. Casi todo el cerebelo había sufrido igual suerte. Un fragmento de hueso roto había incidido el suelo del cuarto ventrículo, oblicuamente de derecha á izquierda y de delante atrás, detrás de los pedúnculos cerebelosos medios y muy cerca de su unión con el puente. La incisión se extendía á más del tercio posterior del puente. Estaba aproximadamente á 2 milímetros del pico del calamus en la línea media. El bulbo estaba intacto.

He aquí, pues, un hecho (entre varios menos notables) que revela que el sistema nervioso puede modificar los diferentes tejidos (músculos, piel, glándulas), de tal modo que la putrefacción puede no principiar por ellos sino mucho tiempo después de la muerte y muchos días después de la cesación completa de toda rigidez cadavérica.

El 28 de Diciembre — once días después de magullada la cabeza — no había otro signo del principio de la putrefacción que el oscurecimiento de la carne de la pared abdominal y un poco de reblandecimiento de los riñones, que apenas han cambiado de color. Los pelos no podían arrancarse con facilidad; la piel no tenía el color verdoso; no había olor de putrefacción.

II

Y vamos con la lista inacabable de medicamentos nuevos. Partiendo de la idea de que en el organismo de los febricitantes hay exageración de los procesos de oxidación, se ha experimentado en estos últimos años el valor antipirético de algunas sustancias que pertenecen al grupo de los amidos y que están dotadas de un gran poder reductor. Hecho esto, esperábase reducir la actividad de las combustiones orgánicas á su cifra normal y detener por ende la fiebre.

Hasta ahora habían sido infructuosas, por una razón muy sencilla, todas las tentativas. Porque las sustancias reductoras de esta categoría, experimentadas hasta aquí, son muy tóxicas; son venenos del protoplasma vivo, y su acción deletérea se ejerce en primera línea sobre los glóbulos rojos en circulación en los vasos. Se ha probado esto con la hidrazina, la fenilhidrazina, la pirodina, etc., sustancias dotadas de una acción reductora muy enérgica. Pero cuando se las administra al hombre no se obtienen los efectos antipiréticos sino á cambio de un envenenamiento muy grave de la sangre.

El Sr. Kobert ha experimentado un cuerpo que, por brevedad, llama *ortina* (*ácido artohidrazín-paraoxibenzoico*), cuerpo que en estado libre es muy inestable; se transforma con gran facilidad en una sustancia indiferente, humiforme. Por el contrario, el clorhidrato de ortina tiene gran estabilidad, sobre todo cuando contiene un exceso de ácido clorhídrico; sin embargo, hay que conservar estas soluciones á cubierto de la luz.

Los experimentos hechos por Kobert en animales de sangre fría y de sangre caliente han demostrado que soportan bien el clorhidrato de ortina á dosis relativamente considerables (1 gramo diario á un perro de 12 kilogramos de peso). No ha sobrevenido anemia, ni anorexia, ni trastorno apreciable del estado general. Sin embargo, la orina del animal adquiría un poder reductor tan grande, que reducía en frío el licor de Fehling y la solución amoniaca de nitrato de plata. Además, los experimentos hechos en un cabrito no destetado todavía, han demostrado que á consecuencia de la ingestión de 1 gramo de clorhidrato de ortina aparecía en las orinas una cantidad bastante grande de glucosa. En una palabra, parece que la ortina detiene los procesos de oxidación que dan por resultado desdoblar en ácido carbónico y en agua el azúcar que existe normalmente en la sangre. Además, otros experimentos han enseñado á Kobert que los vasos se dilatan cuando la sangre que los atraviesa contiene clorhidrato de ortina en la proporción de 1 por 100.000, sin que esta sangre presente ninguna alteración apreciable, ni á simple vista ni con el espectroscopio, aun cuando la proporción de clorhidrato sea de 1 por 10.000.

A instancias de Kobert, ha administrado el Sr. Unvericht el clorhidrato de ortina á la dosis de 0,3 ó 0,5 en casos de fiebre tifoidea, neumonía, reumatismo articular agudo, tuberculosis, pleuresía, escorbuto, y ha observado que la acción antipirética de esta sustancia, muy enérgica en general, es incierta, y que las pequeñas ventajas que de ella se obtienen no compensan los graves inconvenientes (sudores profusos, colapso, síntomas de intoxicación) que tiene esta peligrosa medicación.

En el tratamiento del psoriasis el clorhidrato de ortina no ha dado tampoco resultados muy notables, y sabido es que el empleo de los medicamentos reductores está teóricamente indicado en el tratamiento de cierto número de dermatosis cuyo tipo es el psoriasis.

III

El Sr. Dreyfous ha presentado á la Sociedad Médica de los Hospitales de París una comunicación acerca de la antisepsia de los órganos urinarios por la medicación interna, cuyo objeto práctico es demostrar la eficacia del salol en la blenorragia.

Desde el punto de vista teórico, un antiséptico de los órganos urinarios debe tener las siguientes condiciones: ser poco soluble, no tener acción tóxica ó que ésta sea moderada; no ser ni antitérmico, ni antiséptico general, ni antiséptico intestinal, y reservar toda su acción para los órganos urinarios. Ahora bien; de los experimentos de Newski, Salhi y Lépine resulta que el salol se desdobra en los intestinos en ácido fénico y ácido salicílico, que pasan á la orina, el primero en estado de fenilsulfato, y el segundo en naturaleza.

La ingestión del salol es, pues, el equivalente de una inyección antiséptica de las vías urinarias: riñón, vejiga, uretra; inyección que se hace de un modo mucho más universal, más íntima que ninguna inyección antiséptica por la vía externa.

De los experimentos de Salhi resulta que la orina de los sujetos que han ingerido salol se torna antiséptica.

Como, por otra parte, el salol se soporta admirablemente aun á dosis altas y no tiene acción tóxica, es insoluble, representa un antiséptico local de los órganos urinarios, como el naftol representa por excelencia el antiséptico de los intestinos.

Desde el punto de vista práctico, el Sr. Dreyfous ha administrado el salol, ora solo, ora asociado á los balsámicos, á siete enfermos sometidos á su observación, y en todos, dado á las dosis variables de 5, 7 ú 8 gramos, produjo una modificación del flujo blenorragico.

En un caso reciente (cuatro días de fecha), la curación definitiva se obtuvo en tres días.

Cree, pues, el Sr. Dreyfous poder establecer las siguientes conclusiones: el salol tiene una acción no dudosa sobre el flujo blenorragico. Esta acción parece debida á que el salol hace aséptica la orina y probablemente antiséptica.

En varios de esos casos ha empleado el salol solo para probar su eficacia; pero parece que hay ventaja en emplear simultáneamente la copaiba ó la cubeba, para acelerar la curación.

Desde un punto de vista más general, pudieran emplear el salol los cirujanos que practican operaciones en los órganos urinarios. En efecto, hace aséptica la orina y, por tanto, puede ponerse ésta impunemente en contacto con las heridas uretro-vesicales.

La asepsia y la antisepsia de los órganos urinarios pueden, pues, practicarse por una medicación interna que tiene gran superioridad sobre la practicada quirúrgicamente.

IV

De un extenso artículo que sobre los azúcares como diuréticos ha publicado la Dra. Sofía Meilach traducimos las conclusiones, que dicen así:

La glucosa y la lactosa son diuréticos poderosos.

Son diuréticos renales; no hay elevación de presión cuando se los inyecta en las venas de los animales, ni modificaciones correspondientes del pulso cuando se hace ingerir al hombre. La diuresis es producida sin que la lactosa ó la glucosa pasen á la orina.

Son quemadas en el organismo. Sería, pues, un medicamento fisiológico que sirviera de alimento. No producen ningún trastorno nervioso, ventaja que tienen sobre la cafeína.

La diuresis obtenida es superior á la cantidad de bebida tomada; se produce, pues, una especie de deshidratación de la sangre, que la hace eminentemente apta para la reabsorción.

La diuresis alcanza su máximo en las hidropesías de origen cardíaco ó cardio-vascular, cuando la orina no contiene albúmina; es también notable cuando no contiene mucha. Se produce igualmente en aquellos que tienen una cantidad de albúmina que hace pensar en una alteración de los epitelios renales; pero es poco abundante y no sostenida.

La lactosa no obra sino en tanto que es glucosa. Es, pues, ésta el medicamento en estado natural.

La lactosa se administra á la dosis de 100 gramos para 2 litros de tisana; la glucosa á la dosis de 200 gramos de jarabe (á 75 por 100) para obtener el efecto máximo; 150 gramos de jarabe de glucosa producen ya una poliuria abundante, y 100 gramos bastan para producir una diuresis superior á la normal, y sobre todo para sostenerla.

La cura de uvas obra en las mismas circunstancias y lo mismo que la glucosa, y la Dra. Meilach cree que sus efectos diuréticos son debidos en su mayor parte á la glucosa que contienen, y que ocupa el lugar de la lactosa en la leche.

La cura de uvas, emplea-la en Suiza en las enfermedades cardíacas en el período de éxtasis, merece serlo porque es un medio, por decirlo así, crónico contra un estado morbo crónico.

La cura de uvas puede sustituir ventajosamente al régimen lácteo cuando los enfermos no soporten éste, lo que ocurre á menudo, á no ser que una albuminuria notable imponga aquel régimen.

DR. RAMÓN SERRET.

SOCIEDADES CIENTÍFICAS

REAL ACADEMIA DE MEDICINA

SESIÓN LITERARIA DEL 1.º DE FEBRERO DE 1890

Leída y aprobada el acta de la última sesión celebrada en 1889, y después de darse cuenta de las obras recibidas, el señor presidente concedió la palabra al Sr. Ortega Morejón.

Dijo este señor académico que se proponía dar cuenta de sus observaciones personales durante la última epidemia que se ha observado en Madrid, y acaba de terminar.

Comenzó recordando la historia descriptiva de la *grippe*, ó al menos sus rasgos más culminantes, para comparar la epidemia que hemos sufrido, con las de otros tiempos y con las descritas en los libros.

Recordó los diversos nombres que se han dado á la *grippe*, *influenza*, ó *trancazo* en español; estudió sus cuatro períodos, comenzando por el *prodrómico*, análogo al de otras muchas enfermedades agudas, distinguiéndose por la postración y la inquietud, y que dura poco por lo general, con frecuencia veinticuatro horas.

El período de *estado* se caracteriza por coriza que se propaga á las fauces, á la trompa de Eustaquio, al órgano auditivo, á la tráquea, bronquios y á los intestinos. A veces falta el movimiento febril, y otras se comprueban 38, 39 y aun 40 grados de calor. Sobreviene tos pertinaz, signos de saburra gástrica, y todo ello con extraordinaria gravedad.

Describió luego las formas del mal: torácica, encefálica y abdominal; advirtiendo que cada una de ellas ha reinado principalmente en diferentes epidemias. Trató de las complicaciones y epifenómenos, y entre las primeras, de las afecciones bronquiales y las bronconeumonías, las hemorragias de diversos órganos, etc.

Dijo que la complicación neumónica se presenta en el estado de declinación del mal y aun en la convalecencia; añadiendo que estas neumonías son insidiosas, que en ellas se ha visto la asistolia, ó lo que el Sr. Creus prefiere llamar disistolia, y también dispnea desproporcionada con la gravedad y la extensión de las lesiones.

Se ocupó en la duración del mal, en sus terminaciones, comunmente favorables, sin perjuicio de que alguna vez, y casi siempre por causas accidentales, sea funesta.

Respecto de la convalecencia, indicó que es franca cuando la preceden ciertos fenómenos críticos, pero larga é insidiosa en el caso contrario, y cuando hay un estado de *mise-ria* orgánica.

De las autopsias — dijo — sólo han resultado alteraciones de los líquidos y ciertas lesiones correspondientes á los fenómenos catarrales, y por lo general no muy acentuadas.

Trató luego del diagnóstico y de las semejanzas y diferencias entre la *grippe* y otras enfermedades; del pronóstico, leve por lo general, pero grave en algunos casos y aun gravísimo en algunas epidemias.

Pasando á la etiología, enumeró las razones que hay para

atribuir el mal á destemples de temperatura, á un frío sostenido, por más que pueda intervenir también algún agente específico.

La naturaleza del mal es análoga á la de las afecciones catarrales; pero además tiene caracteres que la asemejan á las infecciosas ó zimóticas.

Hasta aquí los datos obtenidos registrando los datos de la Ciencia, en los cuales advirtió que hallaba deficiencias y contradicciones.

Pasó á describir la epidemia tal como se la ha observado en Madrid.

Empezó — dijo — á reinar durante un tiempo muy frío, con numerosas invasiones y casi siempre con poca gravedad. Tenía, sin embargo, desde luego algo de insidioso y maligno. Alguno la asimiló entonces á una intermitente. Después vinieron aquellas pulmonías, tan numerosas y tan graves, que durante un breve período reinaron en la población, produciendo un pánico que apenas ha tenido igual en otras epidemias más graves.

Ha durado esta epidemia sólo tres semanas.

Consignó haber visto las más veces la forma torácica, algunas la encefálica y muy pocas la abdominal.

En cuanto á la encefálica, la llamaría más bien forma nerviosa. Por su parte, distribuye más bien las formas en benignas y malignas.

Describió una y otra forma, distinguiendo las malignas por la afección profunda del aparato bronco-pulmonar.

La temperatura observada por él, hasta en los casos benignos, ha llegado á 40 grados y décimas. Lo más notable ha sido el carácter insidioso, que ha solido ocasionar la muerte en muy pocas horas.

Después manifestó que no podía dudarse de la relación íntima que ha existido entre los fenómenos grippales y las bronconeumonías que se han observado, las cuales han tenido más gravedad por su carácter insidioso que por su extensión anatómica. Las lesiones han sido centrales, y luego posteriores, y á menudo dobles, asemejándose estas neumonías á las de los viejos, que se fraguan á menudo en silencio y con escaso número de signos reveladores.

El pronóstico en la pasada epidemia ha sido difícil, habiendo enfermos que parecían en el mejor estado, y sin embargo no inspiraban seguridad por la índole maligna del mal.

Habló del tratamiento, que en el supuesto de ser la enfermedad infecciosa, debía reducirse á suscitar diuresis, sudores, evacuaciones por cámaras y vómito, tónicos y alimentación de leche y caldos con vino.

También ha usado alguna dosis de antipirina, y contra la gripe maligna la ipecacuana, sobre todo si había saburra gastro-intestinal.

De los revulsivos enérgicos ha obtenido resultados excelentes.

Citó dos casos notables de un hombre y una mujer, que tenían el pulso duro, fiebre alta, inquietud, agitación y síntomas de bronconeumonía. Hizo á cada uno una sangría, y al día siguiente se había modificado muy favorablemente el estado de ambos individuos.

Estos dos hechos — añadió — hablan claramente contra la proscripción casi sistemática en que ha caído hoy la sangría, y se explican por la sustracción de un agente cuyas malas condiciones estaban favoreciendo esa misma postración que se teme causar con la emisión sanguínea.

En un enfermo que tenía más de 42 grados de temperatura consintió en que se usara un baño á 38 grados. El sujeto se restableció; pero á los cuatro días se presentó un estado

de asistolia, que con caféina interiormente y en inyecciones hipodérmicas se logró dominar.

En cuanto á la etiología, creyó suficiente la acción de la temperatura y tal vez algunas condiciones poco averiguadas; inclinándose por ahora á dudar de la intervención de gérmenes parasitarios.

Terminó caracterizando el mal como nervioso infeccioso.

Con lo cual, y habiendo transcurrido la hora reglamentaria, se levantó la sesión. — El secretario perpetuo, *Matías Nieto Serrano*.

SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN

EXPOSICIÓN

Señora: La Diputación provincial de Madrid solicitó de este Ministerio autorización para convertir en títulos al portador las inscripciones intransferibles procedentes de los bienes destinados á la Beneficencia, con objeto de vender dichos títulos ó pignorarlos, empleando el producto de la operación de crédito que realizara en la construcción de un hospital en que recibieran la asistencia necesaria los enfermos de padecimientos especiales, sustituyendo al Hospital de San Juan de Dios, y para contratar con la casa Tollet la ejecución de las obras necesarias al efecto, con arreglo al sistema especial de construcción, respecto al que dicha casa tiene patente de invención privilegiada.

Instruido en este departamento el expediente oportuno, se pasó á informe del Consejo de Estado, cuyo alto Cuerpo dictaminó que procedía oír previamente á la Junta provincial de Sanidad, en cumplimiento de lo prevenido en la instrucción de 27 de Abril de 1875, sobre la conversión proyectada, con objeto de aclarar si los fines impuestos por la voluntad de los fundadores de las instituciones de que procedían los expresados bienes permitían que su producto sirviera de garantía en la operación de crédito intentada, á cuyo efecto se ha justificado que la Diputación tenía inscripciones en número bastante á obtener la cantidad necesaria para la construcción del nuevo edificio, sobre las que no existe duda alguna pertenecen por su origen á la Beneficencia pública.

Limitándose, por tanto, á las que se encuentran en este caso, el ministro que suscribe no vió inconveniente en que se continuara la instrucción del expediente incoado por la Diputación de esta provincia, antes bien entendió, de acuerdo con lo consultado por el Consejo de Estado, que de realizarse la mejora acordada por dicha Corporación se atenderían los elevados fines que á la Beneficencia provincial corresponden en condiciones ventajosas para los que se vieran necesitados de sus auxilios, consiguiendo al propio tiempo que desapareciera de un populoso barrio de esta capital el foco de insalubridad que siempre representa la existencia de un hospital que, como el de San Juan de Dios, no reunía las condiciones requeridas para los establecimientos de esta índole, dados los principios que informan los adelantos científicos modernos.

El estado de ruina á que el edificio que ocupa dicho hospital ha venido posteriormente, ha hecho más patente si cabe la necesidad de sustituirlo, con objeto de evitar que quedaran sin cumplir piadosos fines á que en el mismo se atienden; y prosiguiendo el delicado examen que requieren las diversas cuestiones relacionadas con el acuerdo de la Diputación, el ministro que suscribe hizo el estudio de las condiciones en que tan importante mejora trata de llevarse á cabo, encomendando el de las cuestiones técnicas que en-

vuelve al Real Consejo de Sanidad, cuya Corporación ha sido de dictamen favorable á la instalación del hospital proyectado, aprobando el proyecto facultativo sometido á su ilustrada atención en la parte relativa á las condiciones técnicas de la especial competencia de dicho Cuerpo consultivo.

Otra de las cuestiones que entraña el acuerdo de la Diputación, en la parte relativa á la forma de llevar á cabo la contratación de la obra proyectada, ha sido también objeto de especial atención por parte de este Ministerio; porque habiendo de llevarse á cabo con arreglo á un sistema de construcción privilegiado, no puede someterse la del hospital en proyecto á las reglas generales por que se rigen los contratos administrativos celebrados por las Diputaciones y Ayuntamientos, sobre cuyo extremo se ha pedido también el dictamen del Consejo de Estado, que manifestó su opinión de que por las especiales circunstancias referidas, la construcción del nuevo hospital no puede sujetarse á las disposiciones de la ley general de Obras públicas de 13 de Abril de 1877, ni á las del real decreto de 4 de Enero de 1883, y que se debe considerar no sólo exceptuada de la subasta pública con arreglo al núm. 2.º del art. 36 del mencionado real decreto, sino también de los trámites y requisitos que en los proyectos de obras de sistema no privilegiado se tienen que cumplir antes de llegar á dicha solemnidad.

Por las razones expuestas, el ministro que suscribe, de acuerdo con el Consejo de Ministros, que á su vez ha aprobado lo propuesto por el Consejo de Estado en pleno, tiene el honor de someter á la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 6 de Febrero de 1890. — Señora: A L. R. P. de V. M. — *Trinitario Ruiz y Capdepón*.

REAL DECRETO

De conformidad con lo propuesto por el ministro de la Gobernación, de acuerdo con el Consejo de Ministros y con el Consejo de Estado en pleno;

En nombre de mi augusto hijo el rey D. Alfonso XIII, y como reina regente del reino,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se autoriza á la Diputación provincial de Madrid para que atienda á los gastos que ocasione la construcción de un hospital que sustituya al de San Juan de Dios, establecido en esta Corte, por medio de una operación de crédito garantizada con la pignoración de las inscripciones intransferibles que pertenezcan por su origen á la Beneficencia pública, con arreglo á las bases sometidas á la aprobación de este Ministerio.

Art. 2.º Se autoriza á la Diputación para que contrate con la casa Tollet, sin las formalidades de subasta, las obras necesarias para la construcción del mencionado edificio en los terrenos adquiridos al efecto por dicha Corporación.

Dado en Palacio á seis de Febrero de mil ochocientos noventa. — *MARÍA CRISTINA*. — El ministro de la Gobernación, *Trinitario Ruiz y Capdepón*.

Dirección general de Beneficencia y Sanidad.

El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación comunica con fecha de hoy á esta Dirección general la siguiente real orden:

«Ilmo Sr.: Consultado el Ministerio de Marina acerca de si el art. 73, tít. VII, tratado 5.º, de las Ordenanzas de la Armada ha de entenderse, para los efectos de la expedición de las papeletas por las Capitanías de puerto para el despa-

cho de las patentes de Sanidad, tan sólo con relación á los barcos extranjeros, siendo suficiente el despacho del rol por dichas Capitanías respecto de los buques nacionales, ó en otro caso, si la expresada papeleta han de expedirla las Capitanías citadas así para los barcos nacionales como para los extranjeros; cuya consulta ha sido producida con motivo de expediente incoado en la Dirección de Sanidad de Bilbao, á virtud de una multa impuesta al capitán del vapor español *Donata*, por haberse hecho á la mar sin recoger la patente de Sanidad; dicho Ministerio comunica á este de la Gobernación, con fecha 18 de Diciembre último, la siguiente real orden:

«Excmo. Sr.: Como consecuencia de lo interesado por V. E. en real orden de 22 de Noviembre último sobre el cumplimiento por las Comandancias de Marina de lo prevenido en el art. 73, tít. VII, tratado 5.º, de las Ordenanzas de la Armada, se pidieron antecedentes al capitán del puerto de Bilbao, cuya autoridad ha manifestado lo siguiente:

«Excmo. Sr.: El cumplimiento que esta Capitanía de puerto de Bilbao viene dando al art. 73, tít. VII, tratado 5.º, de las Ordenanzas de la Armada es el siguiente:

Los capitanes de los buques españoles, al presentarse para su despacho de salida, entregan una papeleta firmada por ellos que contiene las noticias que se señalan en el modelo núm. 1 que acompaño, y además una lista nominal de la dotación y pasajeros, si los lleva.

Con estos datos, si el buque llena las demás condiciones de tener sufridos con resultado favorable los reconocimientos periódicos prevenidos, en los cascos y en las máquinas, y presenta además el talón que acredite encontrarse despachado por la Aduana, se le llena su rol, y se le autoriza en él para la salida.

Como en este documento (el rol) se expresa todo cuanto puede interesar á la Sanidad, y muy principalmente que la salida está autorizada por la Capitanía, sin ningún otro, que nunca podría ser más que una repetición de lo consignado en el rol, se presenta en la Dirección de Sanidad, la que, en su vista, les expide la correspondiente patente.

Tratándose de buques extranjeros, los capitanes, consignatarios, corredores ó agentes presentan en la Capitanía para la salida un certificado consular, expresivo de la carga, número de tripulantes y pasajeros, si los lleva, y destino del buque, etc., etc., en vista del cual la Capitanía les expide una papeleta igual á la que se acompaña con el núm. 2, con cuyo documento, que es inexcusable, se presentan en la Dirección de Sanidad, á fin de que les libre la patente de Sanidad para la salida, en cumplimiento á lo que les fué prevenido por reales órdenes de 31 de Agosto de 1872 y 12 de Enero del presente año, expedidas por el Ministerio de la Gobernación.

Esta es en la práctica la forma en que se da cumplimiento por esta Capitanía de puerto de Bilbao al art. 73, tít. VII, tratado 5.º, de las Ordenanzas de la Armada, y tengo el honor de manifestar á V. E. y en debido cumplimiento á lo que me previene en su superior comunicación de 26 del mes próximo pasado.»

Consultadas igualmente las Comandancias de Marina de Cádiz, Barcelona y Coruña acerca del particular, resulta que en todas ellas se expide la papeleta á los buques, tanto nacionales como extranjeros, para poderse despachar de la Sanidad;

Y en su consecuencia, S. M. el rey (q. D. g.), y en su nombre la reina regente del reino, ha tenido á bien disponer se manifieste á V. E. que este último procedimiento es la verdadera interpretación que debe darse al artículo citado de la Ordenanza, y que con esta fecha se ordena al comandan-

te de Marina de Bilbao no prescinda en lo sucesivo de expedir papeleta á los buques nacionales que se despachan en aquel puerto.

Todo lo que de real orden expreso á V. E. para su conocimiento y debida contestación.

Y de conformidad con la preinserta real orden, S. M. el rey (q. D. g.), y en su nombre la reina regente del reino, ha tenido por conveniente disponer se circule dicha real orden á los gobernadores de las provincias marítimas, á fin de que por las Direcciones de Sanidad de los puertos se exija la mencionada papeleta de las Capitanías de puerto para el despacho de toda patente, así con destino á los buques nacionales como á los extranjeros.

De real orden lo digo á V. I. para su cumplimiento.

Lo que traslado á V. S. para los expresados fines. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 17 de Enero de 1890.— El director general, *Teodoro Baró*.— Señores gobernadores civiles de las provincias marítimas y comandante general de Ceuta.

Escalafón general del Cuerpo de médicos directores en propiedad y supernumerarios de baños y aguas minero-medicinales.

Número del escalafón.	NOMBRES
MÉDICOS DIRECTORES NUMERARIOS	
1	D. Justo María Zabala.
2	José María Bonilla Carrasco.
3	Rafael Cerdó y Oliver.
4	Anastasio García López.
5	Mariano Carretero.
6	Marcial Taboada.
7	Juan José Cortina.
8	Luis Góngora y Joanico.
9	Benito Crespo.
10	Juan Manuel López.
11	Mariano Lucientes.
12	Gabriel Calvo.
13	Justo Jiménez de Pedro.
14	José María Hernández Sanz.
15	Balbino Quesada.
16	Amós Calderón.
17	Isidoro Casulleras.
18	Joaquín E. Gurucharri.
19	Aurelio Enríquez.
20	Joaquín Fernández Flores.
21	Luis López Fernández.
22	Desiderio Varela y Puga.
23	José Hernández Silva.
24	Eduardo Palomares.
25	Miguel Mayoral.
26	Leopoldo Martínez Reguera.
27	Enrique Doz y Gómez.
28	Alejandro de Gregorio.
29	Eduardo Moreno Zancudo.
30	Francisco Ortiz Rivas.
31	José López Fernández.
32	Juan Horqués Fernández.
33	Fernando López García.
34	Agustín Lacort y Ruiz.
35	Francisco Chinchilla.
36	Pablo Pardo Larrondo.
37	Pablo Alsina y Pon.
38	Recaredo Pérez y Bernabeu.
39	Enrique Sanchis Gabra.
40	Manuel Morales Gutiérrez.
41	Manuel Millaruelo Pano.
42	Clodomiro Andrés.
43	Alberto Armendáriz.
44	Eduardo Menéndez Tejo.
45	Hermógenes Valentín.
46	César García Teresa.
47	Juan Carrió Grifol.
48	Ildefonso Otón Parreño.
49	Hilarión Rugama.

Número del escalafón.	NOMBRES
50	D. José Chacel.
51	Inocente Escudero.
52	Narciso Merino.
53	Jesús Delgado Sevillano.
54	Mariano Carrero.
55	Vicente Urrecha.
56	Isidro Vázquez.
57	Antonio Cañas.
58	Salvador Rodríguez Osuna.
59	Vicente García Millán.
60	Manuel Saenz de Tejada.
61	Fermín Urdapilleta.
62	Nicolás Calleja Vicario.
63	Manuel Manzanque.
64	Isidro Pondal Albente.
65	Cipriano Alonso Díaz.
66	Eduardo Méndez Ibáñez.
67	Enrique Ranz de la Rubia.
68	Anselmo Bonilla y Franco.
69	Arturo Alvarez Builla.
70	Luis R. Gómez Torres.
71	Amaro Massó Brú.
72	Fortunato Escribano.
73	Mariano Salvador Gamboa.
74	Benito Avilés Merino.
75	Mariano Viejo y Bacho.
76	Maximino Núñez Sánchez.
77	Ramón Lord Gamboa.
78	Nicolás Pérez Jiménez.
79	Adolfo Cervera Torres.
80	Manuel Martí Sanchiz.
81	Francisco Ledo y García.
82	Hipólito Rodríguez Bartolomé.
83	Gumersindo del Valle.
84	Lope Valcárcel.
85	Celestino Compained.
86	Wenceslao Vigil.
87	Santiago García Fernández.
88	Domingo Fernández Campa.
89	Francisco Calleja Alonso.
90	Francisco Enríquez.
91	Felipe Isla Gómez.
92	José Gelabert.
93	Mariano Fernández Rodríguez.
94	Marco Antonio Díaz de Cerio.
95	Eduardo Bravo Ríaza.
96	Dionisio Juste Garcés.
97	Miguel Gómez Camaleño.
98	Angel Nieto Méndez.
99	Ramón Amigo Brey.
100	Arsenio Marín Perujo.

SUPERNUMERARIOS

1	D. Carlos Manglano.
2	Camilo Castells.
3	Francisco Díez Requejo.
4	Luciano Courel.
5	Ubaldo Castells.
6	Cándido Peña.
7	Joaquín María Aleixandre.
8	Enrique Pratosi.
9	José Barrientos.
10	Leoncio Bellido.
11	Aquilino Reyes Escribano.
12	Benito Minagorre.
13	Faustino Horcajo.
14	Remigio Rodríguez Sánchez.
15	José Morales Moreno.
16	Ramón Gelada Aguilera.

Madrid 12 de Febrero de 1890. — El director general, *Teodoro Baró*.

CUERPO DE SANIDAD MILITAR

DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Por real orden de 7 de Febrero se ha dispuesto que el médico mayor graduado, primero efectivo del Cuerpo de Sa-

nidad Militar, D. Joaquín Fernández Patón, pase á la situación de reemplazo con residencia en Valdemoro (Madrid).

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 707,94; mínima, 701,62; temperatura máxima, 19°,8; mínima, — 2°,8; vientos dominantes, NE., NNE. y E.

Durante la semana anterior no se han presentado alteraciones notables en las enfermedades que se padecen en la corte; siguen predominando las fluxiones catarrales benignas de las diferentes mucosas viscerales, respiratorias y gástricas: las neumonías, bronco-neumonías y pleuresías abundan, ocasionando las primeras algunas defunciones. Las infecciones del aparato gástrico, como saburras, enteritis, tifoideas..., son escasas y de poca significación. Se observan flujos hemorrágicos de las fosas nasales y de las porciones inferiores del intestino, pero sin gravedad.

En los niños lo que más abundan son los catarros de los bronquios, muchos relacionados con la dentición, y por esto pertinaces.

CRÓNICA

Nuevos periódicos. — Ha visto la luz en Barcelona el primer número de un nuevo colega. Titúlase *Revista quirúrgica de las enfermedades de las vías urinarias*, publicaráse una vez al mes, y es su director el Dr. D. V. Azcarreta. En dicha población ha aparecido también *El Gimnasio*, revista mensual. Bien venidos sean los dos colegas al estadio de la Prensa.

Médicos de cárceles. — Con fecha 31 de Enero (aunque el nombramiento se ha publicado estos días en la *Gaceta*) han sido nombrados, con arreglo al concurso de 13 Diciembre de 1886, médico de la cárcel de Burgos (con el crédito sueldo de 262 pesetas anuales) D. Mariano Migimuello, y de la de Cambados (Pontevedra), con 350 pesetas, don Carlos Fole del Villar.

El vibrión séptico. — El Sr. Linossier ha emprendido el estudio de las fermentaciones producidas por el vibrión séptico de Pasteur, insiendiéndose: 1.º En que se desarrolla brillantemente en el caldo adicionado de glucosa y carbonato de cal. Provoca una fermentación enérgica enteramente semejante á la butírica; se desprende ácido carbónico é hidrógeno, y en el líquido, al lado de grandes cantidades de ácido butírico, descubre el análisis corta cantidad de alcohol. El microbio pierde su septicidad. 2.º En el mismo líquido, sin carbonato de cal, el vibrión séptico se desarrolla penosamente y concluye pronto, conservándose séptico y segregando en el líquido una sustancia tóxica que le hace impropio para nuevos cultivos.

Otro, otro. — Según el Sr. Dupny, la *nasitorina*, alcaloide descubierto en las semillas de los berros, es un excelente febrífugo que hace contraer el bazo y retardar la circulación sin ejercer acción irritante sobre el estómago. Le ha empleado también con éxito — ¡cómo no! — en algunos casos de neuralgia.

Agréguese, pues, la *nasitorina* á la larga lista de los medicamentos nuevos.

Nuevo vomitivo. — El Dr. Bastaki llama la atención de los compañeros sobre la acción vomitiva de la médula de saúco. Para ello aconseja hacer tomar á cucharaditas un comimiento hecho con 5 partes de médula de saúco y 50 de agua.

Período medio de incubación. — Aunque nuestros lectores conocen el período medio de incubación de las enfermedades contagiosas, vamos á recordarlo aquí, tomándolo del *Journal d'Hygiène*, que á su vez lo toma de un periódico inglés. El período de incubación del sarampión es de siete á catorce días; el de la varioloides, de una á dos semanas; el de la escarlatina, de uno á catorce días; el de la difteria, de dos días á tres semanas; el de la viruela, de una á tres semanas; el de la coqueluche, de cuatro á catorce días; el de las parótidas, de una á tres semanas, y el de la fiebre tifoidea, de doce días. Recordemos, además, que cuanto más

corto es el período de incubación, más peligroso es por regla general el ataque.

Defunción. — Ha fallecido en Villamesías (Cáceres) don José Cano Díez, hombre que por su posición y fortuna no tuvo necesidad de ejercer la Medicina, á pesar de lo cual nunca la abandonó por completo, acudiendo presuroso y sin remuneración alguna á la cabecera del doliente que reclamaba sus auxilios. Modesto sin afectación, trataba á los compañeros como hermanos, y puede decirse sin exageración que dicho pueblo ha perdido un padre y los compañeros que tenían la honra de contarse entre sus amigos, un verdadero hermano, dispuesto á satisfacer todas sus necesidades.

También ha fallecido el ilustrado médico de Salt señor D. José Massa.

Obras nuevas. — Gracias á la deferencia de su autor hemos recibido dos ejemplares de las *Lecciones de Patología interna* (enfermedades nerviosas), del Sr. Liebermeister, versión española del laborioso profesor Sr. Carreras Sanchis. Esta notable obra, de 400 páginas, es continuación de la no menos notable de *Enfermedades infecciosas* del mismo autor, que tan favorable acogida ha tenido en la clase médica española. Igualmente hemos recibido la *Recopilación de algunos apuntes para una Memoria médico-topográfica de Sentmanat*, por D. Ramón Pujadas Serratosa, obra premiada por la Real Academia de Barcelona; y la *Climatoterapia de la tuberculosis pulmonar en la Península española, islas Baleares y Canarias*, por D. Tomás Zerolo. Esta obra, premiada también por la misma Academia, nos ha sido remitida con elegante encuadernación. De las tres nos hemos ocupado en breve con la posible extensión. Por hoy cumplenos sólo dar las gracias á sus autores.

VACANTES

La de médico-cirujano de Hontanaya (Cuenca). Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 10 de Marzo al alcalde D. Nicomedes Ramos.

— La de id. id. — por renuncia — de Renedo de Esquerria (Valladolid). Dotación 300 pesetas anuales por la asistencia de 20 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 21 del corriente al alcalde D. Saturnino Coca.

— La de id. id. — por renuncia — de Humada y Villamartin (Burgos). Dotación 50 pesetas anuales y casa por la asistencia de las familias pobres y 260 fanegas de trigo de igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 27 del corriente al alcalde D. Ildefonso García.

— La de id. id. de Fresneda de la Sierra y Pradilla (Burgos). Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 27 del corriente á D. Francisco Pérez-Urria, médico residente en Villagalijo.

— La de id. id. — por defunción — de Cuatretonda (Valencia). Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 28 del corriente al alcalde D. José Benavent.

— En la provincia de Avila, partido del Barco, se halla vacante la titular de Solana de Béjar y su agregado La Zarza. Dotación 250 pesetas por la asistencia de 20 familias pobres y las iguales con los vecinos acomodados, que ascienden próximamente á 300, á 10 pesetas uno. El agraciado precisa tener cuatro años de práctica. Solicitudes en todo el mes actual.

Solana de Béjar 13 de Febrero de 1890. — El alcalde, Juan Muñoz.

JARABE DE QUEBRACHO. Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el anuncio *Jarabe-Medina de Quebracho*, cuyos excelentes resultados proclaman todos los médicos.

VÉASE el anuncio del Sr. Vivas Pérez: ELIXIR DE PROTOCLORURO DE HIERRO.

MADRID: 1890. — ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8
TELÉFONO 552

VALS

AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

Saint-Jean
Impératrice
Précieuse
Désirée

Las mejores aguas de mesa. Aperitivas, muy digestivas. Afecciones del estómago.

Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia, Gastralgia.

Afecciones del hígado, de los riñones, Piedra, Diabetes, Cólicos.

La Sociedad general es propietaria del Establecimiento termal y posee las fuentes mas antiguas que han fundado la estación dando a conocer universalmente el nombre de Vals. — Invita a los consumidores a que desconfíen de las aguas a precios reducidos que tratan de sustituirse a las que han merecido, hace ya tiempo, la alta aprobacion del Cuerpo Médico.

Las recomienda su gusto agradable; una botella por día.

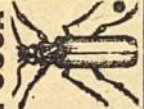
ESPADRAPO QUIRURGICO DE MUÉRDAGO



de A. BESLIER, 13, Rue de Sévigné, PARIS

Este Espadrapo, que no se parece a ninguno de los conocidos, posee todas las propiedades reclamadas para la curación de las heridas: *fuerte adhe- rencia, gran flexibilidad y larga conservación.* Inocuidad absoluta sobre la piel, aun en la de los niños, por mucho que se le guarde. Véndese en tiras de un metro, en un estuche.

VEJIGATORIO ROSADO CANTARIDATO DE SOSA



de A. BESLIER, 13, Rue de Sévigné, PARIS

Este Vejigatorio es infinitamente más limpio y mucho más activo que el otro; puede conservarse mucho tiempo en todos los climas, sin alterarse. No causa dolor ni irritación en la vejiga. — *No hay, por consiguiente, que temer jamás la cistitis.* Envíanse muestras gratis a los Sres Médicos que las deseen.



JARABE DE CARACOL DE MURE

«Hace 50 años que ejerzo la Medicina y no he encontrado aún un remedio más eficaz que el caracol contra las irritaciones del pecho.»

Dr. CHRESTIEN, de Montpellier.

Este Jarabe, de un excelente sabor, es de poderosísima eficacia contra las irritaciones de la garganta y del pecho, la flu- xion, la tos persistente, el catarro agudo ó crónico.

Farmacia MURE, Pont-St-Espirit, Francia.

A. GAZAGNE, yerno y sucesor

Y EN TODAS LAS FARMACIAS

INSTITUTO DE FRANCIA · PREMIO MONTYON
VINOS DE OSSIAN HENRY

Miembro de la Academia de Medicina, Profesor en la Escuela de Farmacia, etc.

con Quina, titulado.

Composicion: 4 gr. de Alóloides, 12 gr. de extractivos, por 1000 gr. de vino de España. Es el vino de Quina en su sum- mum de potencia, tónico, febrífugo.

B. BAIN & FOURNIER, 43, r. d'Amsterdam, PARIS. — En España, en todas las Farmacias.

con Quina, ferruginoso.

Composicion: 40 centigramos de sal de hierro por 30 gramos de vino titulado. Gusto agradable. El mejor de los ferrugi- nosos contra la Clorosis, la Anemia, etc.

HIERRO QUEVENNE

El Único APROBADO por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS.

Desde 50 años, los médicos del mundo entero le consideran como el primero de los ferruginos, a causa de su pureza, de su poderosa actividad, de su facilidad de administración. Cura: ANEMIA, POBREZA de la SANGRE, PERDIDAS BLANCAS, etc.

Dosis por Día: 1 ó 2 medidas de polvo ó 2 ó 4 grajas. — Desconfíese de las imitaciones impuras.

Exigir el Sello de la "UNION des FABRICANTS."

EM. GENEVOIX, 14, Rue des Beaux-Arts, PARIS

CÁPSULAS DE ANTIPIRINA

del DOCTOR KNORR

Único inventor de la Antipirina

Estas cápsulas, de forma olivar, contienen 25 centigramos de Antipirina, químicamente pura. Se soportan sin dificultad, no provocan náuseas ni eructos y son soberanas contra todas las manifestaciones del dolor, *jaquecas, neurálgias, ciática, lumbago, reumatismo, dolores articulares.*

Cada cápsula lleva impreso el nombre KNORR.

Depósito en Paris, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias.

JARABE DE QUINA FERRUGINOSO

de GRIMAULT y C^{ia}, Farmacéuticos en Paris.

Preparado con la Quina real amarilla y el Pirofosfato de hierro y sosa, es de un gusto tan agradable que se bebe con placer.

El Pirofosfato de hierro y sosa es el solo marcial que presenta la ven- taja de formar, con los principios tónicos de la quina, un compuesto exento de reproches, y así esta preparación se distingue de todas las de composición aná- loga, tanto por sus propiedades terapéuticas, cuanto por su delicado sabor.

El Jarabe de Quina ferruginoso de GRIMAULT y C^{ia}, cuyos felices resultados han sido certificados por la mayor parte de los médicos de Paris desde hace más de 25 años, se toma media hora antes de cada comida, á la dosis de una copa de Burdeos para los adultos y de una cuchara de postres para los niños. — Esta preparación unida á un vino generoso de Málaga, constituye el Vino de Quina ferruginoso de GRIMAULT.

Depósito en Paris, 8, Rue Vivienne, y en las principales Farmacias.

SOLUCION DOSADA DE CORNEZUELO DE CENTENO

PREPARADA POR DUSART, FARMACÉUTICO EN PARIS

Esta solución, inalterable y de composición constante, se halla exenta de los principios tóxicos é inactivos del Cornezuelo de Centeno y posee el grado máximo de actividad; se emplea en inyecciones hipodérmicas á proximidad del lugar de la hemorragia, á la dosis de 10 á 20 gotas en la hemorragia puerperal la epistaxis incoercible, la hemoptisis y en las hemorragias más violentas; su acción positiva y potente se efectúa al cabo de 4 á 5 minutos; esta solución se emplea interiormente, con éxito, en los mismos casos, especialmente para provocar las contracciones del útero, en dosis de 20 á 25 gotas, vertidas en agua azucarada. La solución está contenida en tubos pequeños que se colocan fácilmente en el estuche del práctico.

Depósito en Paris, 8, Rue Vivienne, y en las principales Farmacias.

PASTILLAS Y PÍLDORAS

AZOADAS para la tos y toda enfermedad del pecho, tisis, catarros, bronquitis, asma, etc.

A media y una peseta la caja. — Van por correo.

CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

Maravilloso para los dolores de cabeza, jaquecas, vómitos, epilepsia, parálisis, debilidad, males del estómago, del vientre y los de la infancia. 3 y 5 ptas. caja. Van por correo.

PÍLDORAS LOURDES,

el mejor purgante antibilioso y depurativo, de acción fácil, segura y sin irritar aunque se usen por mucho tiempo. A una peseta caja. Van por correo.

IMPOTENCIA, DEBILIDAD,

espermatorrea y esterilidad, cura segura y exenta de todo peligro con las célebres Píldoras tónico-genitales del Dr. Morales. A 7,50 pesetas caja. Van por correo.

Principales Boticas y Droguerías. — Depósito: Carretas, 39, Madrid. Dr. MORALES, Especialista en Sífilis.

CHOCOLATES Y CAFÉS

DE LA

COMPañIA COLONIAL

TAPIOCA, TÉS

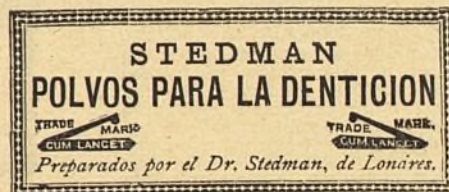
37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

DEPÓSITO GENERAL

CALLE MAYOR, 18 Y 20

MADRID

Marca registrada en el Ministerio de Fomento.



La mejor prueba de la gran aceptación que han tenido estos polvos en Inglaterra es que han sido ya falsificados, por lo cual advertimos a los consumidores que los legítimos llevan en el paquete la misma etiqueta arriba estampada y van envueltos en papel amarillo.

Se vende en las principales Farmacias.

Representante exclusivo para toda España: J. CRUZ, Serrano, 35 moderno, Madrid.

APARATO ATMÍATRICO VALENZUELA

Para las inhalaciones de oxígeno, de azoe, ácido fluorhídrico, etc., etc.

Instrucciones impresas gratis, Atocha, 425.

AVISO A LOS SEÑORES MÉDICOS

El pan sin miga y de gluten, que aconsejan como alimento en varias enfermedades y también para papilla a los niños, se recibe y se despacha todos los días en casa de Arias, calle Mayor, 52 y 54.

Teléfono 751. — Se remite a provincias.

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y a la Armada, a las Facultades de Medicina y a los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, yodofórmico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificados, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, yodofórmica, timolizada, etc., en piezas de 4 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 40 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TISIS Y LA TUBERCULOSIS

Se dan prospectos a quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1 Madrid. 439

DOCTOR GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. — Montera, 44, y Alcalá, 84, para los pobres.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta. Frasco, 5 pts.

Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO POR EL DR. FONT Y MARTI

Segun la fórmula publicada en La Farmacia Española (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font. 434 trip.º)



POCION RECONSTITUYENTE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DR. FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo sociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, *ioduro ferroso*, sino también á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, *hipofosfitos de cal y sosa*, etc. Precio: con hierro y quina, 4 pesetas; con *lacto-fosfato de cal* ó *hipofosfitos*, 5 pesetas; con *creosota*, 5 pesetas. Unico depósito en Madrid: calle de Caballero de Gracia 23 duplicado, farmacia de Dr. Font y Martí. (431 trip.º)

LOS GRANDES PROCESOS MORBOSOS POR J.-J. PICOT, de la cual quedan muy pocos ejemplares. — Precio: 32 pesetas en Madrid y 34 en provincias. — De venta en la Administración, Ronda de Valencia, 8, y en las principales librerías.

LIBRERÍA Y CENTRO DE SUSCRIPCIONES

Robles y Compañía.

MAGDALENA, 13, MADRID

Obras Médicas, Científicas, Literarias y de Recreo.

MANUAL PRÁCTICO

DE

ENFERMEDADES VENÉREAS Y SIFILÍTICAS

POR EL PROFESOR AQUILES BREDÁ

Versión española de la última edición italiana

POR EL DOCTOR MANUEL CARRERAS SANCHIS

ADICIONADO CON NOTAS POR EL

DR. BALTASAR HERNANDEZ BRIZ

Un tomo de cerca de 360 páginas. — Precio, 6 pesetas en Madrid y 7 en provincias.



ANTI-ASMÁTICO PODEROSO

JARABE-MEDINA DE QUEBRACHO

PREPARADO EN FRÍO É INALTERABLE

Ultimo remedio de la Medicina moderna para combatir el *asma*, la *dispnea* y los *catarros crónicos*, ensayado y recomendado como tal por *celebridades médicas* y por los principales periódicos profesionales de Madrid, El *Genio Médico*, El *Siglo Médico*, la *Revista de Medicina*, El *Jurado Médico*, el *Diario Médico-Farmacéutico*, etc., etc.

PRECIO: Cinco pesetas frasco. Depósito central: Farmacia de Medina, Serrano, 36, Madrid; y al por menor en las principales Farmacias de España y América.

NOTA IMPORTANTE. El Jarabe-Medina de Quebracho es el primero dado á conocer en España y recomendado por la *Prensa profesional*; exijase la firma y rubrica de *Medina* en las etiquetas de la caja y frasco, como garantía para los señores médicos y enfermos, y para evitar falsificaciones.

19.7 85!!!

Reumáticos curados en España en 39 meses con el tratamiento inglés *Alarcón de Marbella*, aprobado en varios hospitales y por eminencias médicas de todos los países. Este tratamiento (dos frascos y caja de píldoras) hace desaparecer en dos días los dolores é inflamación de la gota y reumatismos. De venta, en farmacias y droguerías á 10 pesetas. Por mayor, Melchor García. El autor, Antón Martín, 42, Madrid.

LOMBRIZ SOLITARIA

CURACION CIERTA

en 2 Horas, con los

Globulos Secretan

Farmacéutico, Laureado y Premiado (Extracto verde etéreo de raíces frescas de helecho macho de los Vosges).

UNICO REMEDIO INFALIBLE ADOPTADO POR LOS HOSPITALES DE PARIS Madrid: F. GARCERA, Principe, 13

HOMBRES

con los APARATOS ELECTRO-METALLO-MECÁNICOS del Dr BORSODI

NO MAS IMPOTENCIA

El porte imperceptible de la placa electro metálica es, por sí solo, una garantía de éxito. — La curación está asegurada sin el empleo de remedio alguno, interno ó externo.

APROBACION de la SOCIEDAD de MEDICINA de FRANCIA y de la Sociedad Nacional de Higiene publica.

1888, Diploma Exposicion Bruselas,
1889, Medalla de Oro, Exposicion Hig. de París.
1889, Medalla de Oro, Exposicion Hig. de Gand,
Pídase el Folleto gratis y franco, al inventor:
Dr F. BORSODI, 16, Avenue de Lamotte-Piquet, PARIS

ACADEMIA de MEDICINA de PARIS (8, 22 y 29 de Enero de 1889)

ESTROFANTUS GRANULOS CATILLON

á 1 mil" de extracto normal (Contienen 1/10 mil" de estrofantina unida al principio diurético y otros principios útiles del estrofantus).

Con estos granulos se han hecho las experiencias discutidas en la Academia de Medicina de Paris, en Enero de 1889, las que han demostrado que en dosis de 2, 3 ó 4 por día, producen una *diuresis pronta*, reaniman el *corazon debilitado*, atenuan ó hacen desaparecer los síntomas de la *Asistolia*, la *Dispnea*, la *Opreston*, el *Edema*, los accesos de *Angina de Pecho*, etc.

Quede continuarse largo tiempo su uso sin inconveniente, pues no se acumula..

PARIS, 3, Boulevard St-Martin. y en todas las buenas Farmacias, donde se hallarán tambien los GRANULOS DE CATILLON á 1/10 miligr. de ESTROFANTINA, tónico del Corazon

Exijanse los Verdaderos Granulos de Catillon. — Evitense las imitaciones más ó menos activas.

AFECCIONES DEL CORAZON Desórdenes de la circulación, Palpitaciones, Intermitencias, Afecciones nerviosas y Reumáticas del corazón. Hipertrofia cardíaca, Asma, Tisis en su principio tratadas con éxito por el nuevo medicamento.

GRANULOS ANTIMONIOSOS DEL D. PAPILLAUD
MEDICACION ARSENICO-ANTIMONIAL (0,001 mgr por gránulo).
Informe favorable de la Academia de Medicina de París. Sesión del 8, 15 y 22 de Nov. y 6 de Dic. de 1870.
DOSIS : 2 A 8 GRANULOS AL DIA
Depósito General: Farmacia GIGON, 7, Rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.

QUINA SOLUBLE ASTIER RECONSTITUYENTE — ANTIANÉMICA

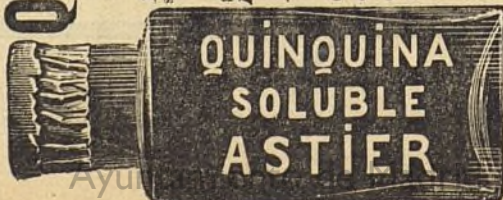
QUINA CALISAYA GRANULADA
Instantáneamente soluble en el agua y el vino. Representa exactamente su peso de corteza, conteniendo todos los alcaloides y principios activos de esta.

DOSIS GENERAL : de media cucharadita a una cucharada grande en los casos de **anemia, agotamiento de fuerzas, falta de apetito, digestión difícil, convalecencia.**

DOSIS FEBRIFUGA : Adultos : 2 cucharaditas cada hora. — Niños : una cucharadita cada hora.

« La **QUINA SOLUBLE ASTIER** es una buena preparación, que contiene todos los principios activos de la Quina. Prestará grandes servicios en terapéutica, en los casos en que está indicado el uso de la Quina. »

Med. Hon. de los Hospitales de París
FRASCO : 4 FRANCOS, **ASTIER & Co**, 72, Avenue Kléber, PARIS
ENVÍANSE MUESTRAS GRATIS A LOS SRES MÉDICOS
Depósito en Madrid: Melchor García, Capellanes, 1, dup.º



PEPTONA DEFRESNE La primera admitida, después de análisis hecha, en los Hospitales de París

ADOPTADA OFICIALMENTE POR LA MARINA
25 0/0 Peptona, sea 4 0/0 Azoe; 0,69 Acido Fosfórico; Hierro y Bases Alc. terr. 0,71

Dosis : de dos a cuatro cucharadas diarias en agua tibia y salada. Para sustentar la curación 8 cucharadas POLVOS, INVOLUTURAS, ELIXIR, CHOCOLATE con PEPTONA, etc.
DEFRESNE, Autor de la Pancreatina, PARIS, y en todas las Farmacias.

VINO DE VIAL CARNE — QUINA — FOSFATOS

Tónico, Analeptico, Reconstituyente
Compuesto de sustancias indispensables a la formación y a la nutrición de los sistemas musculares y huesosos
Una cucharada contiene exactamente 0,50 centigramos de fosfato de cal, los principios activos de 30 gramos de carne y de 2 gramos de quinaquina.

Farmacia J. VIAL, 14, rue Bourbon, LYON
En Madrid: M. García, Capellanes, 1, d.º

VICHY

Administración: PARIS, 8, M. Montmartre
PASTILLAS DIGESTIVAS

Fabricadas en Vichy con sales extraídas de los manantiales. Tienen un gaso agradable y producen un efecto seguro contra los agorres y digestiones difíciles.

SALES DE VICHY para BAÑOS
Un rollo por baño para las personas que no pueden ir a Vichy.

Para evitar las falsificaciones
Exigir que todos estos productos lleven la marca de la Compañía.

Depositarlos: De José M. Moreno, calle Mayor, 93, (Botica de la Reyna Madre). — Farmacias de los Sres. Martínez, Jacometrezo, 58; Borrell Hermanos, M.º Miguel Dr. Nat. R. Hernández, Lomana,

ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO

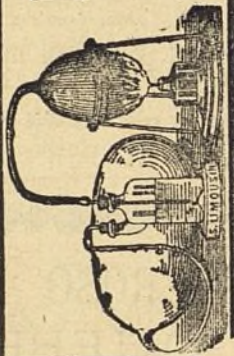
PASTILLAS BOUTY
0,10 c. PPSMA EXT. 0,005 a. CL. COCAINA por Pastilla.

Numerosos ensayos han probado que merced a la reunión de la **pepsina** y de la **cocaína**, estas pastillas son un poderoso específico para combatir **Gastritis, Gastralgias, Dispepsias, Vómitos del embarazo, Náusea** y toda afección del aparato digestivo.
MOD. de EMPLEO : 3 Pastillas después de cada comida.
Precio en París : 3 Ptas Caja.

PARIS, BOUTY, 119, Rue d'Aboukir.
PEPSINA-COCAINA
Madrid: M. García, Capellanes, 1.

ACEITE de HOGG

de HIGADO FRESCO de BACALAO, NATURAL, MEDICINAL
Recetado desde 40 AÑOS, en Francia, en Inglaterra, en España, en Portugal, en el Brasil y en todas las Repúblicas Hispno-Americanas, por los primeros médicos del mundo entero, contra las enfermedades del Pecho, Tos, Xifos Raquíticos, Humores, Erupciones del cutis, Personas débiles, Pérdidas blancas, etc. El **aceite de bacalao de HOGG** es el más abundante en materia de **bases activas**.
Se vende solamente en frascos TRIANGULARES. Llévese la etiqueta del SELLO AZUL del Estado Francés.
SOLO PROPIETARIO : **HOGG, 2, rue Castiglione, PARIS**, y en todas las Farmacias.



INHALACIONES DE OXIGENO **APARATOS DE LIMOUSIN**

Inhalador, 50 francos.
Aparato completo para fabricar y respirar, con caja y dosis 130 fr.

Farmacia LIMOUSIN, 2ª, RUE BLANCHE, PARIS

TRATAMIENTO RACIONAL

la Anemia, la Tisis, Dispepsia, el Diabetes, la Caquexia por la

PARIS, RUE HAUTEVILLE, 57.

Especificar. Polvo de Carne Rousseau y Tableta Rousseau

EN POLVO EN TABLETA **CAHEN ESSEAU**

para la confección de grogas alimenticios con Ron, Kirsch, Cognac, etc.
por la preparación de Potages reconstituyentes exquisitos de gusto y aroma.

PASTILLAS Y ELIXIR HOUDÉ **DE CLORIDRATO DE COCAÍNA**

Gracias a la anestesia que producen, las **Pastillas Houdé** procuran el mayor alivio y calman los dolores en las enfermedades de la garganta, en las ronqueras, las extinciones de la voz, las laringitis, anginas, y los accesos de asma. — Ellas contribuyen a hacer desaparecer las **conezones**, los **pruritos**, las sensaciones de irritación y a tonificar las **cuerdas vocales**. Son muy útiles para combatir las enfermedades del estómago y del estómago facilitando la deglución.

Dosis : Cada una de nuestras pastillas contiene 2 miligramos de Cloridrato de Cocaína. MOD. de EMPLEO : De 6 a 8 cada día según la edad. Deben tomarse una hora antes de la comida.
En razón de sus propiedades anestésicas, el **Elixir Houdé** constituye un poderoso sedativo de las **neuralgias del estómago**. — Recomendado para combatir las **Gastritis, Gastralgias, Dispepsias**, los **Vómitos**, el **Mareo**, calma también los dolores del estómago que resultan de ulceraciones y de afecciones cancerosas.
Dosis : Nuestro Elixir contiene 10 miligramos de principio activo por cada 20 gramos. MOD. de EMPLEO : Una copita después de la comida y durante las crisis.

Depósito General : **A. HOUDÉ, Farmacéutico.**
Premiado por la Academia de Medicina (PREMIO ORFILA) PARIS, en la Exposición St-Denis, 49, y principales Boticas.